

**Prácticas de Crianza y su relación con el Rendimiento Académico en un Colegio Rural del
Municipio de Palestina, Caldas.**

Gloria Esperanza Valero Huertas

**Maestría en Educación
Universidad Católica de Manizales**

**Asesor:
Dr. Jorge Eliecer Rivera Franco**

Manizales, 2021

Tabla de Contenido

Resumen.....	6
Abstract.....	8
Introducción	9
Problematización.....	11
Planteamiento del Problema	11
Objetivo General.....	14
Objetivos Específicos.....	14
Hipótesis	15
Justificación	15
Marco contextual	19
Marco Teórico.....	21
Antecedentes de la Investigación.....	21
Fundamentación Teórica de la Investigación	29
Crianza	29
Prácticas de Crianza.....	31
Rendimiento Académico.....	34
Prácticas de Crianza y su relación con el Rendimiento Académico.....	36
Metodología	40
Tipo de Investigación y Diseño Metodológico	40
Variables Centrales del Estudio	40
Prácticas de Crianza.....	40
Rendimiento Académico.....	41

Muestra	41
Instrumentos de Recolección de Información.....	46
Procedimiento desplegado para el estudio.....	47
Resultados.....	49
Análisis Descriptivo.....	49
Análisis de correspondencias múltiples	53
Análisis de Correlación entre las Prácticas de Crianza y el Rendimiento Académico de los Estudiantes	65
Conclusiones.....	68
Recomendaciones	71
Referencias.....	74
Apéndice	83

Lista de Figuras

Figura 1. <i>Género de los Padres</i>	35
Figura 2. <i>Edad de los Padres</i>	36
Figura 3. <i>Nivel Educativo de los Padres</i>	36
Figura 4. <i>Proporción de Estudiantes por Sede</i>	37
Figura 5. <i>Género de los Estudiantes</i>	39
Figura 6. <i>Gráfica de Mosaico: Prácticas de Crianza y Desempeño</i>	44
Figura 7. <i>Gráfica de Mosaico: Desempeño y Prácticas de Crianza</i>	45
Figura 8. <i>Clasificación de los Padres de Familia según sus Respuestas</i>	48
Figura 9. <i>Mapa de Agrupación de los Padres de Familia</i>	49

Lista de Tablas

Tabla 1. <i>Frecuencias de las Prácticas de Crianza</i>	42
Tabla 2. <i>Frecuencias del Desempeño de los Estudiantes</i>	43
Tabla 3. <i>Perfil de Prácticas de Crianza por Nivel de Desempeño</i>	44
Tabla 4. <i>Perfil de Desempeño por Práctica de Crianza</i>	45
Tabla 5. <i>Concentración de Grupos</i>	50
Tabla 6. <i>Descripción detallada del grupo 1: Apoyo Emocional (Expresión de Afecto)</i>	51
Tabla 7. <i>Descripción detallada del Grupo 2: Regulación del Comportamiento (Grado de Exigencia y Control)</i>	54
Tabla 8. <i>Descripción detallada del Grupo 3: Comunicación</i>	56
Tabla 9. <i>Resumen de la Relación entre Prácticas de Crianza y Rendimiento Académico de los Estudiantes</i>	60

Resumen

Objetivo: Relacionar las Prácticas de crianza y el Rendimiento académico obtenido por los estudiantes de las sedes La Hermella y El Higuerón, y los que viven en sectores aledaños a estas sedes, de la Institución Educativa José María Carbonell (IEJMC), ubicada en Palestina, Caldas. **Específicos:** Identificar las prácticas de crianza presentes en los estudiantes de la IEJMC, desde la percepción de los padres o madres de familia; Reconocerlas prácticas de crianza que dificultan o potencian el rendimiento académico de los estudiantes de la IEJMC; Analizar las relaciones de causalidad, asociación, secuencialidad, inclusión, entre las prácticas de crianza y el rendimiento académico de los estudiantes de la IEJMC. **Metodología:** Investigación con enfoque cuantitativo, llevado a cabo a una muestra de 46 padres y madres de familia, en el que se aplicó el Cuestionario de Prácticas de Crianza CPC-P, versión padres de Aguirre (2003). Se realizaron tres tipos de análisis: Descriptivo, correlacional y multivariado, los cuales permitieron dar a conocer la percepción de las prácticas de crianza de los padres de familia de los estudiantes de esta fracción objeto de estudio, y su relación con el rendimiento académico; este último se evaluó tomando en cuenta las notas de los informes académicos en las áreas básicas (Matemáticas, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales y lenguaje), de los dos primeros periodos del año 2021. **Hallazgos:** Los resultados del análisis mostraron que no existe una asociación estadísticamente significativa entre estas dos variables; sin embargo, con base en el estado del arte, el marco teórico conceptual y el estudio de campo, se considera que está implícita la influencia de la familia en los resultados académicos y sociales de sus hijos. **Conclusiones:** Se evidencia la relevancia de la vinculación familiar con la Institución Educativa mediante la creación de espacios de formación a los padres de familia, en donde se concienticen acerca de cómo asumen

sus prácticas de crianza para con sus hijos, y cómo directa o indirectamente influyen en sus resultados académicos y sociales.

Palabras clave: Crianza, Prácticas de crianza, Rendimiento académico.

Abstract

Objective: To relate parenting practices and academic performance obtained by The Hermella and The Higuera students, and those who live in sectors surrounding these zones, of the Institución Educativa José María Carbonell (IEJMC), located in Palestina, Caldas. **Specifics:** To identify parenting practices presents in IEJMC students, from parents perception; to recognize parenting practices that hinder or enhance the academic performance of IEJMC students; to analyze the relationship of causality, association, sequentially, inclusion between parenting practices and academic performance of IEJMC students. **Methodology:** Research with a quantitative approach, carried out on a sample of 46 fathers and mothers, in which the Parenting Practices Questionnaire CPC-P, version of Aguirre's parents (2003) was applied. Three types of analysis were carried out: Descriptive, correlational and multivariate, which allowed to reveal the parenting practices perception of students' parents of this fraction under study, and their relationship with academic performance; the latter was evaluated taking into account the notes of the academic reports in the basic areas (Mathematics, Social Sciences, Natural Sciences and Language) of the first two periods of the year 2021. **Findings:** The analysis results show that there is not significant statistics association between two variables; however, based on the art state, conceptual framework and field study, it's considered the family influence is implicit in the academic and social children's reports. **Conclusions:** The relevance of the family bond with the educational institution is evidenced, through the creation of training spaces for parents, when they become aware of how they assume their parenting practices, and how their directly or indirectly influence their academic and social results.

Keywords: Parenting, Parenting Practices, Academic Performance.

Introducción

La preocupación por cómo influye la familia en los procesos educativos y en qué medida está asociada al bajo o al alto rendimiento académico de los estudiantes, ha sido punto neurálgico de muchas instituciones educativas, ya que una buena calidad en la educación no solo depende de lo que sucede al interior del establecimiento educativo, sino también del apoyo y control brindado por las familias a sus hijos, más aún en época de confinamiento por el COVID-19, donde los hogares se han visto enfrentados a asumir mayores responsabilidades y desafíos para con los niños y jóvenes, en la necesidad de regular su comportamiento y ayudarles a adaptarse a esta nueva manera de aprender desde casa.

La Institución IEJMC, carece de algún estudio que dé cuenta de esta situación, por lo que la presente investigación se ha enfocado en conocer la relación entre las prácticas de crianza: *Expresión de Afecto, Comunicación y Regulación del Comportamiento*, y el rendimiento académico de los estudiantes de las sedes la Hermella, el Higuerón, y de la sede Central que viven en sectores aledaños a estas sedes.

El interés de realizar este trabajo investigativo, surgió al reconocer a partir de la experiencia docente, conductas en los estudiantes fruto de la crianza expresada en sus hogares, como uno de los factores cruciales que pueda estar asociado al éxito o fracaso académico. La importancia de esta investigación radica en aportar conocimiento actual a la institución sobre las prácticas de crianza de los padres o cuidadores de los estudiantes, que vienen afectando ya sea de manera directa o indirecta sus niveles académicos. Prácticas que en ocasiones son mal ejercidas por desconocimiento, por una crianza permisiva y de pocas normas o en exceso controladora y manipuladora; en otros casos por falta de tiempo y de compromiso.

Así, el estudio planteado crea las bases para que posteriormente se puedan desarrollar programas de sensibilización con los padres de familia que generen conciencia de sus prácticas de crianza, tema que es preciso profundizar en cualquier escuela o colegio, más aún en contextos rurales, donde las familias requieren mayor orientación y apoyo en razón a las situaciones de vulnerabilidad económica, cultural, social y geográfica en el que se encuentran inmersos.

Además se espera que estos acercamientos con las familias favorezcan una relación más fluida entre la Institución Educativa y los padres de familia, que conlleve no sólo al mejoramiento de la calidad educativa, sino también al desarrollo integral de los estudiantes.

Problematización

Planteamiento del Problema

Con el objetivo de mejorar los resultados del sistema educativo del país, y dando cumplimiento al Objetivo de Desarrollo Sostenible N°4 “Educación de calidad para todos” (Ministerio de Educación Nacional [MEN], 2019, p. 6), se integró dentro de los lineamientos estratégicos de la Política Educativa Nacional, el compromiso de “hacer de Colombia el país mejor educado de América Latina en el año 2025” (MEN, 2015, p. 2).

En tal sentido, las Instituciones educativas enfrentan el reto de estudiar los factores que influyen en sus procesos educativos y lograr el objetivo de mejorar la calidad de la educación. En concordancia con esta realidad, en la IEJMC, se registran con preocupación los resultados académicos de los estudiantes, evidenciándose en ellos un bajo desarrollo de las competencias en la mayoría de las áreas básicas según los estándares evaluados. En el colegio se realizan esfuerzos para ayudar a sus alumnos a nivelarse mediante talleres de refuerzo permanentes en las áreas en las que deben mejorar, sin obtener logros sustanciales.

La situación planteada se incrementó aún más por la crisis generada por el COVID-19 (coronavirus), lo que a nivel educativo significó confinamiento en las casas y suspensión de toda actividad educativa presencial, transformando las formas de estudiar y aprender, y por consiguiente, afectando el rendimiento académico de los estudiantes. La IEJMC no fue ajena a esta situación, como consecuencia de la pandemia, ha desarrollado procesos de formación remota, lo que implicó a la institución repensarse para garantizar el derecho a la educación de los niños, niñas y jóvenes, realizando procesos de formación en la modalidad “Colegio en Casa”.

Con el fin de continuar disponiendo de las condiciones para el desarrollo de los procesos, proyectos y planes contemplados, pero preservando la vida de todas las personas, el colegio entregaba guías impresas a los estudiantes con actividades programadas para 15 días, las cuales debían ser devueltas para ser calificadas por los docentes. Las herramientas de comunicación que se emplearon con los padres de familia y alumnos fueron el WhatsApp y llamadas a celular; algunos de los niños o jóvenes que no tenían celular, utilizaban el celular de su papá o mamá para tomar y responder los mensajes o llamadas de los profesores, y en otras ocasiones para recibir y entregar trabajos.

En correspondencia con al artículo 44 de la Constitución Nacional el cual establece “que la educación es un derecho fundamental de los niños, niñas y adolescentes, y que corresponde al Estado garantizar el adecuado cubrimiento del servicio y asegurar a los menores las condiciones necesarias para su acceso y permanencia en el sistema educativo” se requirió un ejercicio participativo entre los miembros de la comunidad educativa que permitiera a los estudiantes adaptarse a un nuevo estilo de aprendizaje, esto conllevó que los padres de familia tuvieran que asumir mayores responsabilidades en la ayuda a sus hijos, teniendo que conciliar su trabajo con las tareas académicas de ellos.

En general, unos pocos acudientes adoptaron estos cambios, asumiendo el nuevo desafío de ayudar a sus hijos a adaptarse al estudio en casa y asimilar sus aprendizajes a través de medios virtuales; infortunadamente, la mayoría de los padres no lo hicieron, exponiendo que carecían de los conocimientos académicos y de los recursos tecnológicos como el computador, la conexión a internet en su casa, o el celular con planes de datos destinados al desarrollo de las actividades académicas de sus hijos; evidenciándose, que aunque las circunstancias habían cambiado derivadas de la crisis generada por la pandemia, continuaba el escaso apoyo y orientación de los

progenitores en los procesos de aprendizaje y formación integral de sus hijos, lo cual genera inquietud y reflexión por parte del cuerpo docente y directivos de la IEJMC.

El documento No. 11 del Ministerio de Educación Nacional, prescribe que los padres de familia tienen un deber prevalente en relación con la formación de sus hijos, cuando expresa: “La educación de los hijos no es una actividad que pueda delegarse incondicionalmente a la escuela. Como padres se tiene la primera responsabilidad de la educación de los hijos, de construir ciudadanos éticos, afectivamente estables e intelectualmente competentes” (MEN, 2009, p.64).

Alguna de las situaciones que se manifiestan en la Institución Educativa, y que impulsaron la realización de este estudio, fue el observar que la mayoría de los niños y jóvenes con más bajo rendimiento académico y problemas disciplinarios, se caracterizan por contar con padres poco preocupados de su proceso educativo, reflejándose en el desinterés en sus tareas, siendo recurrentes: la escasa exigencia de normas, limitado apoyo y afecto, niños y jóvenes que mantienen mucho tiempo solos en casa, sin una guía o a cargo de una persona que haga las veces de cuidador, padres que no se vinculan en forma permanente y juiciosa con los desempeños de sus hijos, sólo lo hacen cuando son requeridos por los docentes, descargando la responsabilidad de la formación de sus hijos a la Institución Educativa y olvidando que ellos son la primera instancia de aprendizaje y que la tarea de educar los involucra como formadores y transmisores de valores en sus hijos. Todo esto, lleva a pensar que posiblemente las prácticas de crianza recibidas por los estudiantes desde sus hogares, son una variable muy importante que se relaciona con sus desempeños escolares.

Por lo expuesto anteriormente, y reconociendo la problemática familiar que caracteriza a la población estudiantil de la IEJMC, la cual se evidencia especialmente entre los alumnos menos aventajados académicamente, quienes reflejan actitudes en el colegio, como: poca

motivación hacia el estudio, poca persistencia en sus tareas, niños y jóvenes más vulnerables a conflictos personales y sociales, con baja autoestima, con poco interés para obtener nuevos aprendizajes, falta de autonomía, etc.; es de gran interés acercarse a las prácticas de crianza que se presentan en los escenarios familiares de los alumnos de la Institución y develar cómo estos aspectos pueden tener una relación importante con sus altos o bajos desempeños académicos. En este caso se trata de 46 padres y madres de familia quienes participaron en el estudio; la pregunta de investigación es la siguiente: ¿Cómo se relacionan las prácticas de crianza con el rendimiento académico obtenido por los estudiantes de las sedes La Hermella y El Higuerón, y los que viven en sectores aledaños a estas sedes, de la IEJMC, ubicada en Palestina, Caldas?

Objetivo General

Develar la relación entre las prácticas de crianza y el rendimiento académico obtenido por los estudiantes de las sedes La Hermella y El Higuerón, y los que viven en sectores aledaños a estas sedes, de la IEJMC, ubicada en Palestina, Caldas.

Objetivos Específicos

- Identificar las prácticas de crianza presentes en los estudiantes de las sedes La Hermella y El Higuerón, y los que viven en sectores aledaños a estas sedes, de la IEJMC, desde la percepción de los padres o madres de familia.
- Reconocer las prácticas de crianza que dificultan o potencian el rendimiento académico de los estudiantes de las sedes La Hermella y El Higuerón, y los que viven en sectores aledaños a estas sedes, de la IEJMC.
- Establecer las relaciones entre las prácticas de crianza y el rendimiento académico de los estudiantes de las sedes La Hermella y El Higuerón, y los que viven en sectores aledaños a estas sedes, de la IEJMC.

Hipótesis

El presente estudio plantea las siguientes hipótesis:

Ho: No existe relación entre las prácticas de crianza y el rendimiento académico de los estudiantes de las sedes La Hermella y El Higuierón, y los que viven en sectores aledaños a estas sedes, de la IEJMC.

Ha: Existe relación entre las prácticas de crianza y el rendimiento académico de los estudiantes de las sedes La Hermella y El Higuierón, y los que viven en sectores aledaños a estas sedes, de la IEJMC.

Justificación

La educación juega un papel protagónico en la vida de todos los seres humanos; la Ley 115 de 1994 la define como “un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de sus derechos y de sus deberes.” (Ley General de Educación, 1994, Artículo 1). Este proceso crucial, que amplía el horizonte de posibilidades de los individuos, permitiendo mejorar su estatus de vida, se desarrolla en múltiples escenarios, siendo el contexto escolar uno de ellos, pero no el único, ni el más importante; especialmente en esta época de confinamiento generada por la COVID-19, en la que se ha podido evidenciar la importancia del papel de los padres de familia en el acompañamiento educativo de sus hijos, desde casa. Como lo expresa Pérez et al. (2020):

La casa pasó de un día para otro a ser la gran aula escolar que puede ser un muy buen estudio, con todas las comodidades para desarrollar el proceso educativo, con padres que ayudan a partir de sus conocimientos o experiencia laboral, pero también el aula escolar puede ser un cuarto donde están hacinados dos o tres niños con sus padres, donde no hay

escritorio o mesa de comedor y con escasas posibilidades de apoyo real por parte del padre de familia al estudiante. (p.16)

Es claro entonces, como la calidad en la educación no solo depende de lo que sucede al interior del establecimiento educativo, sino también de las familias que estando fuera del aula de clase forman parte esencial del contexto escolar e influyen en los procesos educativos. Dentro de los conceptos que permiten comprender las experiencias y las formas de educar que se construyen día a día entre padres e hijos, se encuentran las prácticas de crianza, las cuales se pueden definir como: “Los comportamientos específicos que los padres tienen con la finalidad de influir, educar y orientar a los hijos para su integración social” (Aguirre y Yáñez, 2000, p. 214)

Estas acciones encadenadas que se construyen entre padres e hijos en los distintos momentos de la vida cotidiana familiar, determinan el tipo de relación padre-hijo, con prácticas de crianza que luego se evidencian en la población escolar mediante diversos comportamientos y actitudes, y son el reflejo de lo que se advierte en el aula de clase, como bien lo expresa Aguilar (2009) “las escuelas se han convertido en instituciones permeables que no pueden eludir la realidad que los alumnos llevan a las aulas” (p. 11).

Reconocer a partir de la experiencia docente, conductas en los estudiantes que posiblemente fueron fruto de la crianza impartida en sus hogares, como uno de los factores cruciales que pueda estar asociado al éxito o fracaso académico, motivó realizar este trabajo investigativo en la IEJMC y abordarlo desde las variables: prácticas de crianza y rendimiento académico. Con el fin de comprender las dinámicas familiares de los alumnos de la institución, se utilizó una herramienta de fácil aplicación y comprensión por los padres y madres de familia, como es:

El Cuestionario Prácticas de Crianza CPC-P, herramienta de evaluación psicométrica, que arroja un perfil de prácticas de crianza que ejercen padres, madres y cuidadores con sus hijos e hijas de gran importancia a la hora de hablar de comprensión de dinámicas familiares y favorece el abordaje en intervención y trabajo familiar. (Aguirre Forero, 2014, p. 4)

La importancia de esta investigación radica en aportar conocimiento actual a la institución sobre las prácticas de crianza de los padres o cuidadores de los estudiantes, que vienen afectando ya sea de manera directa o indirecta sus niveles académicos; así, el estudio planteado tiene intereses prácticos, ya que crea las bases para que posteriormente, a partir de sus resultados, se puedan desarrollar programas de sensibilización con los padres de familia que generen conciencia de sus prácticas de crianza buscando que a partir de reflexiones compartidas, reconozcan las oportunidades que trae el enriquecimiento de sus competencias en relación con los procesos de crianza, tema que es preciso profundizar en cualquier escuela o colegio, más aún en contextos rurales, donde los hogares demandan mayor orientación y apoyo acerca del sentido de muchas de sus prácticas y prioridades en relación con la crianza.

Desde el(MEN,2018), se resalta la importancia del mejoramiento de la calidad educativa en los niños y jóvenes rurales, como estrategia que promueva una sociedad más equitativa y con mayores oportunidades para todos, como señala: “Aumentar los niveles educativos alcanzados por la población rural en una sociedad no sólo trae desarrollo económico, retornos positivos a la inversión, equidad y justicia social, sino que también impacta, de manera indirecta, sobre factores como criminalidad y embarazo adolescente” (p.5).

Se requiere entonces dar mayor énfasis a la diada escuela-familia, para alcanzar mayores resultados en los procesos académicos de los niños y adolescentes, más todavía, en sectores tan

vulnerables como lo son las comunidades rurales colombianas, afectadas por la problemática política y socio- cultural propia de nuestro país, como lo expresa Vera et al (2009):

Los padres de las áreas rurales no perciben a la educación como estrategia de ascenso social y consideran el trabajo y la responsabilidad como criterios de supervivencia en un mundo que cuenta con lo indispensable para mantenerse vivo sin excedentes de tiempo o dinero, se planifica para conseguir el vestido, la vivienda, el alimento diario y servicios de salud. En los hogares no se observan libros, revistas o algún otro material didáctico que estimule el desarrollo cognitivo del niño, cuando son las principales fuentes de estimulación intencional de los padres, aquellas actividades que promueven la independencia del niño y cubren sus necesidades primarias; comer solo, que se vista, controle esfínteres, vaya a la escuela, haga las tareas, ayude en el hogar y participe en los rituales religiosos y sociales y, posteriormente, contribuya económicamente a la familia.(p.308)

El estudio planteado permite además entender el porqué de las formas de actuar de los estudiantes en el contexto escolar, ya que lo que se vive y aprende en el hogar a través de los adultos responsables, crea las bases necesarias para el desarrollo de los procesos cognitivos y comportamentales de los hijos “es en el seno familiar, que se alcanzan las habilidades cognitivas, emocionales y sociales necesarias para el funcionamiento en la sociedad” (Cortes & Cantón, 2011). Esta información sirve como insumo a la Institución Educativa para abrir espacios de co-construcción y reflexión desde la gestión comunitaria realizando planes de mejoramiento institucional frente al tipo de escuela requerido para fortalecer las capacidades que niños, niñas, adolescentes, jóvenes, familias, educadores y escuelas necesitan para enfrentar los retos y desafíos que demanda el mundo actual.

Marco contextual

La IEJMC de carácter oficial, ubicada en zona rural, del municipio de Palestina, en el departamento de Caldas, tiene su Proyecto Educativo Institucional (PEI) como bitácora de navegación educativa y pedagógica y es desde este marco filosófico teleológico que orienta su misión, visión, objetivos, metas y acciones, orientadas hacia la formación integral de sus educandos, en miras a generar en ellos un real desarrollo humano integral. Para ello se sustenta en el Modelo pedagógico Escuela Nueva, asumiendo como esencia del mismo la labor educativa en torno al proyecto de vida y su contribución al mejoramiento de su entorno.

El colegio es mixto, tiene en la actualidad un total de 386 estudiantes, los cuales forma como bachilleres agropecuarios, haciendo énfasis en el respeto, cuidado, preservación y conservación del medio ambiente, y al despliegue permanente de proyectos pedagógicos productivos que sean cimiento del emprendimiento, en pro del desarrollo de su comunidad. Cuenta con cinco sedes para brindar la prestación del servicio educativo bajo la metodología Escuela Nueva; la sede principal está localizada en la Vereda la Plata a 10 kilómetros del casco urbano y a 7 del sector turístico de la Rochela. Las otras sedes están distribuidas en veredas cercanas, como son: la Hermella, el Higuerón, el Reposo, los Lobos y escuela la Plata; toda la región se caracteriza por tener una tierra altamente productiva, es un territorio rural, cuya economía está ligada en su mayoría con el cultivo del café, adicional hay otros productos indispensables de la canasta familiar como son, el plátano, cítricos y aguacate.

En la institución, se encuentran de manera mayoritaria estudiantes de los estratos socioeconómicos 1 y 2; muchos de ellos viven con su madre y padrastro, otros con miembros de su familia extensa y unos pocos con papá y mamá; se destaca básicamente la recomposición familiar, donde hay nuevas uniones y por lo tanto deben vivir con otras personas diferentes a sus

progenitores, padres a muy temprana edad y por lo tanto inmaduros, adultos con bajos niveles educativos que en su mayoría no alcanzaron a culminar sus estudios primarios, carencias económicas, violencia al interior de los hogares. En las condiciones descritas, se reconoce una problemática social relativa a factores socio-económicos y culturales que repercuten en la calidad de cuidado y protección de sus hijos.

Respecto a la alimentación, en época de normalidad educativa antes del confinamiento generado por el COVID-19, algunos estudiantes manifestaban no haber desayunado, siendo el refrigerio escolar proporcionado por la Institución Educativa el primer alimento que ellos ingerían aproximadamente a partir de las 9:00 am; además, muchos niños y jóvenes consumían durante los recesos escolares, alimentación poco sana, basada en una dieta de bebidas dulces y harinas o frituras. Actualmente, por las nuevas circunstancias educativas desde casa, se entrega una vez al mes a los hogares estudiantiles “un complemento alimentario” dando continuidad al Programa de Alimentación Escolar (PAE), el cual es garantizado por el Departamento de Caldas.

Los padres de los alumnos del colegio en su mayoría, devengan ingresos como jornaleros, mayordomos o agregados de las fincas de la vereda o aledañas a ésta, donde viven con sus familias; las madres desempeñan actividades relacionadas con oficios varios, alimentación de trabajadores o recolección de café, dentro de la misma finca donde viven o en fincas cercanas, sin abandonar sus responsabilidades de cuidado de casa, hijos y hogar. Es común, que los jóvenes estudiantes acompañen a sus padres en las labores de campo con el fin de lograr ingresos adicionales para el sustento del hogar; muchos de los niños y jóvenes que asisten al colegio se encuentran en extra edad, debido a la alta movilidad escolar relacionada con las altas migraciones que se dan como consecuencia de los ciclos de cosecha del café, que genera repitencia de años o deserción del sistema educativo, clara problemática de éstas regiones rurales.

Marco Teórico

Antecedentes de la Investigación

Se realizó un proceso de revisión documental con referencia al tema de estudio planteado en esta investigación, en un período de tiempo comprendido entre los años 2015 a 2020; los conceptos abordados que permitieron el desarrollo de esta fundamentación son: Prácticas de crianza, Rendimiento académico y la relación entre estas dos variables.

Entre los estudios más recientes a nivel internacional sobre dichas variables, se encuentra la realizada en México por Gonzales et al. (2017), que permitió establecer la relación que existe entre las prácticas parentales de crianza con los niveles de asertividad, agresividad y rendimiento académico. Para ello el estudio tomó una muestra de 565 estudiantes de una secundaria pública; el proceso seguido se configuró como un estudio descriptivo y correlacional, con base en el cual se pudo establecer como las prácticas de las madres de familia ejercen una mayor incidencia en el comportamiento de las chicas, en un sentido positivo (control conductual) como negativo (imposición y control psicológico). Según el estudio, lo anterior explicaría al menos parcialmente, por qué los hijos hombres al tener menos límites y reglas, es decir un menor control, despliegan mayores niveles de agresividad que las mujeres; también a partir de esa incidencia es posible entender por qué el rendimiento académico es más bajo en ellos.

En Argentina Malander (2016), analizó cómo las prácticas de los padres de familia son percibidas y asumidas por niños y adolescentes, originando modificaciones sustanciales sobre sus hábitos de estudio y estrategias de aprendizaje. Las prácticas de diálogo, entendimiento y acompañamiento, les permiten mejorar su rendimiento académico y su capacidad de aprender autónomamente. Mediante un análisis de regresión múltiple, pudieron concluir que los padres que no utilizan el control hostil, la culpa, el retiro de relación, la posesividad o el rechazo hacia

sus hijos dentro de sus prácticas parentales, promueven en ellos una actitud positiva hacia el estudio; lo que los lleva también a estar motivados a la hora de estudiar, permitiéndoles utilizar, además, otras estrategias de aprendizaje necesarias para un buen logro académico.

Abordar a partir de los estilos de crianza el rendimiento académico de los niños y jóvenes, se configura a partir de estos estudios como una relación que da cuenta del actuar de los padres. En este sentido, Martínez et al. (2020), en México, estudian el concepto de estilos de crianza, el clima familiar y el desempeño académico; para ello desarrollan un estudio en una escuela rural. La investigación se realizó bajo el privilegio de un enfoque cuantitativo y a partir del mismo concluyen que el clima familiar modela la conducta de los niños y jóvenes en la escuela, especialmente en los primeros años de vida; por otra parte confirman que es necesario realmente que los padres de familia se involucren y participen protagónicamente en el proceso de aprendizaje de sus hijos; de acuerdo con los resultados del estudio, es preciso que los progenitores tomen conciencia del estilo de crianza más adecuado para formar a su hijo, ya que éste estilo de crianza es la base para desarrollar en él cierto tipo de características en su personalidad y comportamiento, los que se reflejan en el aula de clases y en su desempeño académico, como también en su desenvolvimiento en la sociedad.

Rodríguez et al. (2018). Realizaron una investigación en España, en la cual examinaron el rol de los estilos de socialización parental, sobre la implicación escolar y el rendimiento académico; entre sus resultados indicaron que en el caso del rendimiento académico es el estilo democrático, el cual se caracteriza por implicarse bastante con sus hijos, el que influye de manera más positiva en la obtención de unas mejores calificaciones.

Otro estudio realizado en México por (Ortiz y Moreno, 2016), titulado Los estilos parentales: Implicaciones sobre el rendimiento escolar en alumnos de educación media, tuvo

como objetivo reconocer si los estudiantes procedentes de núcleos familiares con padres de igual estilo parental de crianza, evidencian diferencias importantes en su rendimiento escolar, en contraste con los alumnos con progenitores de diferente estilo parental de crianza. El estudio arrojó información sobre que los estudiantes provenientes de padres con un estilo parental democrático presentan altos porcentajes de un rendimiento académico positivo, mientras que los que proceden de padres con estilo parental de crianza negligente, presentan los más bajos rendimientos.

A nivel nacional, el tema de esta investigación ha sido de mucho interés como se evidencia en estudios revisados que asocian las prácticas de crianza con el desempeño académico; al respecto, Mendoza et al. (2019), realizaron una investigación sobre la relación que existe entre las prácticas de crianza y el rendimiento académico en un colegio de la ciudad de Cúcuta - Colombia, se encontró que a mayor expresión de prácticas positivas de crianza por parte de los padres a los hijos, mayor será su rendimiento académico; igualmente se demuestra que los padres que utilizan el castigo físico en la educación de sus hijos no obtienen resultados positivos por parte de éstos en su desempeño académico. El estudio privilegió una metodología cuantitativa, no experimental; para ello se aplicó el Cuestionario de Prácticas de Crianza/Dimensiones: apoyo afectivo o práctica responsiva y regulación de comportamiento, Versión- Padres (Aguirre, 2010); el instrumento se desarrolló con una muestra de 71 padres y madres de jóvenes del colegio.

En el mismo sentido, Agudelo (2017) en su investigación titulada “Relación entre prácticas de crianza, autoeficacia de adolescentes y logro académico en los grados octavo, noveno y décimo de un colegio público de Bogotá, D. C.”, utilizando una metodología cuantitativa, concluye que el privilegio de algunas prácticas de crianza por parte de padres y

madres, tales como expresión de afecto, comunicación y regulación del comportamiento, intervenidas por la autoeficacia, inciden notablemente en un resultado académico favorable. El instrumento empleado para medir las prácticas de crianza fue el Cuestionario de Prácticas de Crianza CPC-P Versión-Padres (Aguirre, 2011), el que se trabajó con una muestra de 427 progenitores.

Así mismo, se ha establecido la relación positiva entre las creencias de los padres sobre las prácticas de crianza que deben utilizar en el proceso de formación de sus hijos, y el rendimiento académico, como lo señala Morales (2019), en el estudio que realizó en Cundinamarca (Colombia) a 1041 padres y sus hijos entre 11 y 14 años, en el que se examinó la relación existente entre las creencias de los padres en relación con el rendimiento educativo de sus hijos y el desempeño académico y escolar en general, en la adolescencia. La investigación determinó que las creencias de los padres pueden convertirse en un factor que interviene significativamente en el rendimiento escolar de los jóvenes; así mismo que dichas creencias se retroalimentan y consolidan a partir de la experiencia previa con los hijos, de manera que se convierten en elemento recursivo y retroactivo que genera interpretación del comportamiento de los adolescentes en el ámbito educativo, retroalimentándolo simultáneamente.

Arciniegas et al. (2018), estudiaron la asociación entre la función familiar, las pautas de crianza y los estilos parentales, y su relación con el desempeño académico de los escolares en seis familias de un colegio público de Bogotá; la investigación permitió determinar que los estilos democráticos de crianza con sus atributos, están asociados en mayor medida a una buena función educativa y de aprendizaje en los escolares y a un buen ambiente familiar. Dichos estilos posibilitan el establecimiento de límites claros en el proceso vital de los niños y jóvenes, al igual que un clima emocional adecuado, lo que potencia la motivación, creciente autoestima,

adecuadas competencias sociales y alta responsabilidad, valores que ayudan o favorecen un mejor desempeño y rendimiento académico.

Con respecto al estilo familiar autoritario, el estudio determinó que se relaciona con una normal función y un balance aceptable de resultados en lo familiar; sin embargo se hallaron patrones inadecuados de comunicación y satisfacción familiar, con evidencias de relación directa con un desempeño académico básico en los estudiantes respectivos.

Sinisterra (2018) a través de un estudio descriptivo correlacional aplicado a una muestra de 25 adolescentes de 12 años de un colegio de Cali, indagó acerca de la relación entre los estilos parentales de crianza y el rendimiento académico; los estilos que predominan en los padres (madre y padre) de adolescentes que tuvieron un rendimiento académico básico, son el estilo indulgente y autoritario.

Altos niveles de apoyo parental repercuten en una alta autoestima, lo que a su vez tiene efecto en los logros escolares de los hijos, así Lastre et al. (2018), realizaron un estudio con enfoque cuantitativo de tipo correlacional a niños de primaria y sus familias en una Institución Educativa de Sucre; se pretendió determinar en él, la relación entre las variables apoyo familiar y rendimiento académico; los hallazgos resultantes evidenciaron que los estudiantes que en su hogar están guiados y formados por padres que acompañan, retroalimentan y están atentos a las vivencias y desarrollos de su vida escolar, alcanzan mayores y mejores niveles de desempeño académico.

Quintero (2017) teniendo en cuenta el modelo educativo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, hizo una revisión documental sobre la variable pautas de crianza expresada en acciones puntuales orientadas a generar la integración, adaptación y supervivencia del niño o joven en su realidad social, así como a facilitar la construcción y consolidación de su

identidad como ser único e individual y como protagonista de la sociedad, y sobre su relación con la variable rendimiento académico; la revisión se realizó en revistas científicas publicadas entre los años 2011 y 2017, y se pudo establecer que las pautas de crianza llevan en sí mismas de manera implícita, factores que intervienen en el desarrollo de los individuos y en la manera en que se desempeñan académicamente; la revisión concluye en que es preciso abordar el componente familiar al estudiar factores que inciden en el rendimiento académico de los estudiantes, sobre todo cuando se estudian escolares pertenecientes a los niveles de primaria y secundaria.

De igual manera, (Morales y Aguirre, 2018), en su artículo titulado: Involucramiento parental basado en el hogar y desempeño académico en la adolescencia, realizaron una revisión sistemática de investigaciones con resultados fácticos o aplicables, sobre la incidencia multivariada que existe entre el involucramiento parental a través de las prácticas de crianza en el hogar —expresadas en modos vitales de guianza y acompañamiento, como monitoreo, apoyo, comunicación, instrucción, socialización académica y disposición de recursos, y el desempeño académico de los niños y jóvenes escolares. La revisión encontró que las creencias e imaginarios parentales, en especial los referidos a las expectativas educativas de los padres frente a sus hijos y la auto eficacia parental concebida y manifestada en las interacciones educativas con los niños y jóvenes, se relacionan inminentemente con mejores trayectorias académicas en ellos.

Aguirre (2016) en su publicación realizada en la II Bienal Iberoamericana de Infancias y Juventudes realizado en Manizales, estudió el papel de las prácticas de crianza en el rendimiento escolar en niñas y niños (NN) de la educación básica. Para el estudio aprovechó una muestra que estuvo constituida por 240 padres y sus hijos, quienes cursaban 5° grado de la educación básica. La muestra fue seleccionada intencionadamente en cuatro instituciones educativas oficiales y

privadas de Bogotá, D. C. En dicho estudio se encontró que las prácticas de crianza positivas, tales como el apoyo de los padres y su involucramiento en las actividades escolares, influyen favorablemente en el desenvolvimiento académico de los escolares, con muy buenos resultados. Además confirmó los hallazgos de otras investigaciones, en las que se prescriben la expresión de afecto y el involucramiento parental como los elementos determinantes de la motivación de niños y jóvenes para llevar a cabo sus deberes escolares. Los estudiantes al sentirse apoyados por sus padres, despliegan de manera espontánea una motivación al logro, lo que repercute positivamente en su rendimiento escolar.

Al respecto, Alcalde (2016) en su investigación acerca de la influencia de las prácticas de crianza de los padres en la actitud y el desempeño académico de un grupo de niños del grado sexto con bajo rendimiento académico, en un colegio de Cota, Cundinamarca; halló que en gran medida los padres desarrollan un estilo de crianza permisivo, que tiene en su esencia el dejar hacer, dejar pasar, el no colocar límites; esto genera de alguna manera irresponsabilidad, inseguridad e incapacidad en el niño, deteriorando su autoestima. Se evidencia así una influencia decisiva de estas prácticas de crianza en el bajo rendimiento académico de los escolares.

Chinchilla (2016) en su investigación titulada Prácticas de Crianza, Acoso escolar y Logro académico en Instituciones Educativas de carácter oficial y privado en los grados 6°, 7° y 8°, abordó la relación entre estas tres variables (las prácticas de crianza, el acoso escolar y el logro académico), en estudiantes entre 11 y 18 años pertenecientes a colegios de carácter oficial y privado de Bogotá. Para ello privilegió un enfoque y una metodología cuantitativos. A partir de los resultados, el estudio concluyó que los padres con hijos vinculados en instituciones escolares oficiales, presentan una disposición mayor a utilizar métodos de crianza autoritaria y a generar ambientes más esquemáticos y poco flexibles en la formación de sus hijos. El castigo

físico, la poca comunicación, un alto nivel en control y bajo en expresión de afecto son manifestaciones características de este estilo parental de crianza. Lo anterior según el estudio, puede explicar el bajo rendimiento académico y escasas habilidades sociales de sus hijos.

De acuerdo con estas investigaciones, se confirma la relevancia de las prácticas de crianza en el éxito o fracaso escolar de los niños y adolescentes, demostrando como pueden potenciar el logro académico; así las prácticas educativas positivas de los padres, como brindar apoyo y acompañamiento en los desafíos académicos de los hijos, mayor supervisión de sus tareas académicas y bajos niveles de hostilidad, repercuten de manera significativa en sus resultados escolares; por el contrario, prácticas como el castigo físico, apatía y poca comunicación tienen implicaciones en su autoestima, llevándolos en muchas ocasiones a adoptar posturas negativas y de resistencia en los niveles académicos y emocionales que limitan su motivación hacia el estudio, y luego se evidencia en sus bajos niveles académicos.

Existen varias investigaciones nacionales que utilizando el Cuestionario de Prácticas de Crianza CPC-P, versión padres (Mendoza, 2019; Agudelo, 2017; Aguirre, 2016), pudieron identificar en contextos de vulnerabilidad socioeconómica y cultural, si los padres, madres o cuidadores ejercen las acciones o prácticas básicas y adecuadas que tiene la crianza, información que les permitió luego relacionar con otras variables, como es el caso del rendimiento académico, llegando a determinar confiabilidad y validez en su aplicación.

Finalmente, se puede afirmar, que si bien existe amplia literatura en torno a la relación crianza-rendimiento académico, este constructo sigue siendo un asunto de importancia y relevancia actual, “La familia y la escuela se constituyen en actores que cumplen un papel determinante para que quienes integran las nuevas generaciones puedan ejercer sus derechos y alcanzar las metas que les permitan configurar una vida propia, auténtica y con sentido”, expresó

la Ministra Angulo (MEN, 2020). Por lo tanto, este tema seguirá siendo objeto de investigación por las implicaciones que tiene en política pública y en planeación escolar, ya que no se puede desconocer que las variables relacionadas con la crianza de los niños y jóvenes tienen efectos en los procesos educativos y deben seguir siendo investigadas por su aporte a la comprensión del sistema educativo y al desarrollo de las comunidades.

Fundamentación Teórica de la Investigación

Las categorías planteadas para el sustento de esta investigación, son:

- Crianza, y Prácticas de crianza.
- Rendimiento Académico y Factores que inciden en el rendimiento académico.

El desarrollo teórico estuvo basado en investigaciones y autores relevantes sobre el tema que permiten la fundamentación de cada una de las categorías conceptuales relacionadas.

Crianza

“La crianza es una forma de socialización desarrollada por los seres humanos y algunas especies de animales, cuya finalidad es favorecer el desarrollo de las crías y garantizar la supervivencia de la especie” (Aguirre, 2011, p.527). Este proceso que acompaña la evolución del ser humano se ha enfocado en:

las relaciones del niño o niña con el sujeto adulto encargado de su cuidado, usualmente su madre biológica o adoptiva, aunque también puede ser su padre, un abuelo o abuela, una madre sustituta u otro cuidador primario con el cual se relacione de manera consistente (Martínez y García, 2012, p.170).

Así, los padres como principales gestores para el desarrollo de sus hijos, crean condiciones específicas, que se traducen en prácticas cotidianas, que castran o estimulan su

desarrollo cognitivo, físico y psicosocial, Manjarrés et al. (2013) en su libro *Crianza y discapacidad*, afirma:

La crianza hace alusión a los tipos de conductas y pautas de interacción que acompañan las tareas fundamentales en los momentos del ciclo de vida de un sujeto. Estos elementos que llamamos crianza, están amarrados a elementos de contexto que los facilitan o modifican de formas particulares asociadas a la cultura, el medio geográfico, la historia social, la historia familiar y, obviamente, a las características individuales de cada sujeto en cuestión. (p.79)

La crianza está directamente relacionada con el entorno al que están expuestos sus integrantes, “uno de los factores del contexto evidenciado en la crianza hace referencia al lugar de habitación de la familia (rural-urbano)” (Manjarrés et al.2012, p. 80), por lo tanto, en contextos rurales la incidencia de la crianza en el desarrollo de habilidades y actitudes en niñas, niños y jóvenes, generalmente resulta diferente a la obtenida en un ambiente urbano. También se observa, que aunque generalmente participan ambos padres de este proceso, cada uno lo hace de manera diferente “ambos progenitores (padre y madre) no tienen el mismo peso en la crianza ni ejercen la misma influencia en los hijos” (Jorge y Gonzales, 2017, p. 51), siendo notorio que en espacios rurales, son las madres las que invierten más tiempo en el cuidado de sus hijos, ya que sus labores están más enfocadas al trabajo en casa, mientras los padres trabajan en las labores del campo. El estudio realizado por Charry y Maestre (2008), a 5 familias en el área rural, demostró “que la mamá aborda contenidos de la crianza más amplios, como las necesidades e intereses de los hijos e hijas, en acciones como escucharlos, dialogar, conocer sus inquietudes” (p. 73).

Aguirre (2011), quien ha hecho diversas publicaciones en el tema de crianza, resalta que “la inversión y el involucramiento de los padres en el proceso de crianza se realiza no sólo en

términos materiales, sino también psicosociales, dado que un elemento importante en la vida humana es la expresión de afecto y la preparación para la convivencia con otros hombres” (p.527). En este mismo sentido, Casais et al. (2017) Expone: “la crianza representa el principal medio de transmisión de valores, creencias y actitudes, que impactan en las conductas adaptativas de la infancia” (p. 2718). “La crianza es la orientación de esfuerzos de los padres para influir en la supervivencia, el bienestar, el aprendizaje, el cultivo de valores y el desarrollo de sus hijos” (Aguirre 2011, Grusec y Davidson, 2010, como se citó en Morales, 2019).

El concepto de crianza involucra tres componentes principales: las pautas, las prácticas y las creencias. Las prácticas, concebidas como acciones parentales que inciden en la formación de las estructuras mentales de niños y jóvenes ; las pautas o normas que regulan el comportamiento de los mismos, son parámetros que se convierten en marco de referencia para la orientación de las acciones de los hijos (Aguirre, 2015; Grusec y Danyliuk, 2014; Skinner, Johnson y Snyder, 2005; Power, 2013, como se citó en Morales, 2019); y Las creencias de acuerdo con Myers (1994), “se trata de explicaciones generadas por la experiencia personal, a partir de las cuales se configuran modelos mentales de por qué las pautas y prácticas son como son o como deberían ser”. Las creencias permiten a los padres argumentar y justificar su forma de actuar frente a la crianza, lo que se legitima en el conjunto de creencias de la sociedad” (Aguirre y Yáñez, 2000)

A continuación, se presentan varias definiciones de prácticas de crianza desde diferentes autores y el rol que ejercen en el proceso de crianza con niños, niñas y adolescentes.

Prácticas de Crianza

Inicialmente, (Maccoby et al., 1957, como se citó en Casais et al., 2017) analizan distintos patrones de crianza y con base en sus análisis afirman que las prácticas de crianza tienen relación directa y en gran medida , son las responsables de las características y la estructura de la

personalidad del niño; en ese mismo sentido, (Aguirre y Yáñez, 2000) aclaran que, “son un medio de control de las acciones infantiles, destinado a orientar el comportamiento del niño, logrando con esto la inhibición de algunas tendencias y la estimulación de otras”. (p. 214), así mismo expresan:

La práctica es lo que efectivamente hacen los adultos encargados de ver a los niños. Son acciones que se orientan a garantizar la supervivencia del infante, a favorecer su crecimiento y desarrollo psicosocial, y el aprendizaje de conocimientos que permitan al niño reconocer e interpretar el entorno que lo rodea. (p.215)

“Las prácticas son acciones, comportamientos aprendidos de los padres ya sea a raíz de su propia educación como por imitación y se exponen para guiar las conductas de los niños (Izzedin y Pachajoa, 2009, como se citó en Jorge y Gonzales, 2017, p. 42). Es claro ver, la incidencia que ejercen las prácticas de crianza transmitidas por los padres a sus hijos, en el desarrollo de su personalidad, las cuales, expresan luego, en comportamientos y habilidades que les ayuda en mayor o menor medida ajustarse a las condiciones establecidas por los diferentes escenarios que deben transitar como ser social integrante de una comunidad.

Las prácticas de crianza en las familias se relacionan con la región y la cultura en que habitan, siendo éste un aspecto central dentro de los cambios históricos de su “composición” y “reorganización de los subsistemas, la aparición de otros nuevos y la modificación en sus fronteras internas y externas” (Varela et al., 2015, párr. 7, como se citó en Jorge y Gonzales, 2017, p. 50).

Este estudio pone de manifiesto la influencia del lugar de habitación y su cultura dentro de la crianza, por su parte (Andrade y Betancourt, 2008, como se citó en Gonzales et al., 2017)

definen “las prácticas de crianza como las conductas que padres y madres emplean para educar a sus hijos; las más estudiadas han sido las relacionadas con el apoyo y con el tipo de control”.

Como se puede ver, un aspecto relevante para estudiar las prácticas de crianza son “las dimensiones que la conforman, las cuales son: el afecto o comunicación, el apoyo y el control. La primera, tiene que ver con aspectos como la expresión de sentimientos, la calidez en las relaciones padres e hijos, así como un adecuado clima familiar” (Casais et al, 2017), se relaciona estrechamente con los niveles de comunicación (Ramírez, 2005, como se citó en Arciniegas et al., 2018, p. 8); (Darling, 1999, como se citó en Casais et al, 2017) menciona que “el apoyo, se refiere a la sensibilidad parental, calidez, y el grado en el que los padres fomentan intencionalmente la individualidad, la autorregulación y la presunción”. “El control, se relaciona con la disciplina, en la medida en que pretende moldear y controlar la conducta de los hijos” (Ramírez, 2005, como se citó en Arciniegas et al., p. 8). Como lo señala Casais et al. (2017), es importante dar claridad sobre la diferenciación entre los estilos y las prácticas de crianza, como elementos sustanciales al momento de medir y analizar lo concerniente con la crianza:

Los autores que hacen una distinción clara son Darling y Steinberg (1993), de manera que los estilos de crianza se visualizan como la constelación de actitudes hacia el niño, que genera un clima emocional en el que se expresan las conductas de los padres, mientras que las prácticas son aquellos comportamientos definidos que los padres utilizan para socializar a los hijos. (p. 2719). En otras palabras, “los estilos de crianza representan el conjunto de actitudes, respuestas y técnicas que los padres utilizan para criar a sus hijos y que dan lugar a un particular clima emocional en el contexto familiar” Aguirre (2013, p.39).

Rendimiento Académico

Se entiende por rendimiento académico el conjunto de resultados integrales, que son producto o efecto de las actuaciones, comportamientos y realizaciones del educando durante su proceso de formación, bajo la guía de sus maestros o acompañantes. Se entiende también como el nivel de conocimientos que el estudiante evidencia poseer respecto al campo, área o ámbito que es objeto de evaluación; es decir, es lo que el educando demuestra saber y saber hacer en las áreas, materias o asignaturas, siempre en relación con los objetivos de aprendizaje y en contraste o análisis comparativo con lo alcanzado por sus compañeros de aula o grupo. Así pues, el rendimiento se define operativamente tomando como criterio las calificaciones que los alumnos obtienen (Solano, 2015, pp. 25-26). En este mismo sentido, (Jiménez, 2000 como se citó en Navarro, 2003), postula que “es un nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico”.

Como lo expresan los autores anteriores, cuando se trata de evaluar el aprendizaje de los estudiantes se emplean las calificaciones escolares, debido a que son un modo de medida de los logros o desaciertos estudiantiles en un área específica del conocimiento.

Navarro (2003) define el rendimiento académico como “un constructo susceptible de adoptar valores cuantitativos y cualitativos, a través de los cuales existe una aproximación a la evidencia y dimensión del perfil de habilidades, conocimientos, actitudes y valores desarrollados por el alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje”.

Los aspectos relevantes del logro académico están indicados en los resultados de la evaluación de capacidades intelectuales, habilidades prácticas y comportamientos o actitudes que evidencian valores adquiridos, con respecto a dominios disciplinares, inter

o transdisciplinarios, especialmente en la lectoescritura, las matemáticas, las ciencias sociales y las ciencias naturales, que suelen ser áreas de necesario abordaje en todos los modelos educativos alrededor del mundo, dada su importancia en el desarrollo de las bases del pensamiento (Byrnes, 2011, como se citó en Morales, 2019, p. 36).

Aguirre, 2016, define el rendimiento académico como: “Desempeño cognitivo, socio afectivo y moral de niños y niñas, asociado al logro de metas académicas y a la adecuada convivencia social” (p.1913).

El concepto de rendimiento académico es variado y depende de la mirada de cada autor; varios de ellos asumen un concepto más amplio al involucrar no sólo el conocimiento cognitivo como parte fundamental en su significado, sino además, otros aspectos que están involucrados y que lo impactan, entre los que tenemos: emocionales, sociales, familiares, de contexto, etc., como lo expresa (Kantor, 1975, como se citó en Aldo y Fajardo, 2020, p. 378): “Diversas variables afectan el rendimiento académico de los estudiantes, como son las de contexto, las familiares, las relacionadas con el proceso de enseñanza aprendizaje, la comunidad y las características propias de cada estudiante”

Como se observa en la conceptualizaciones revisadas sobre rendimiento académico, este constructo no se reduce a las meras calificaciones, que generalmente son numéricas; sino que en él confluyen múltiples variables que deben ser analizadas, entre las que se destacan los factores de carácter familiar, por la influencia que ejerce en la vida de todo ser humano durante el transcurso de su vida, en este sentido (Santana, Quezada y Zorrilla, 2007, como se citó en Alcalde, 2016, p.26):

Expresan que de una u otra forma el trato inadecuado hacia el menor influye en el rendimiento escolar, impidiéndole disfrutar de un proceso adecuado de aprendizaje, por

lo que se hace necesario aprovechar la capacidad resiliente de los niños y crear o fortalecer sus habilidades sociales.

En concordancia con lo anterior se puede concluir que el rendimiento académico es un constructo complejo que involucra varios aspectos, es decir, sus resultados no se deben a una única causa “se puede tener una buena capacidad intelectual y unas buenas aptitudes y sin embargo no estar obteniendo un rendimiento adecuado ” (Jiménez, 2000); éstos factores que se relacionan de diversas maneras pueden actuar como facilitadores o inhibidores del rendimiento escolar, lo cual implica que hayan cambios ya sea a nivel institucional, familiar o de contexto que favorezcan los proyectos académicos de los estudiantes.

Prácticas de Crianza y su relación con el Rendimiento Académico

Diversos estudios relacionan la familia y más específicamente las prácticas de crianza con el rendimiento académico, “Los factores relativos al entorno familiar explican la diferencia de rendimiento en mayor medida que otros factores” (Gil 2009, pp.302-303 como se citó en Jorge y Gonzales, 2017, p. 50). A continuación se presentan algunos de ellos:

La familia es muy importante en la formación del estudiante e incide notablemente en su rendimiento escolar. El acompañamiento, apoyo económico, apoyo moral, entre otros son aspectos que se consideran necesarios para alcanzar las metas educativas; e igualmente el desinterés, la violencia familiar, las problemáticas sociales y económicas que afectan la familia, disminuyen las posibilidades para mejorar el rendimiento académico del estudiante (Meneses, et al. 2013, p. 446).

La familia es esencial como agente socializador y formador del niño lo cual repercute directamente en su desarrollo académico “el apoyo que los padres brindan en casa en relación con las actividades escolares de sus hijos, sus expectativas e intereses, así como su participación

en otras actividades promovidas por la escuela, han mostrado ser buenos predictores del rendimiento académico” (Fernández, Álvarez, Woitschach, Suárez, y Cuesta, 2017; Henderson y Mapp, 2002; La Rocque, Kleiman, y Darling, 2011; Núñez et al., 2015, como se citó en Aldo y Fajardo, 2020, p. 378).

Así pues, la comprensión del rendimiento académico como una condición que no sólo depende del estudiante, es un tema que ha tomado relevancia en la actualidad; los estudios realizados por Robertson y Reynolds (2010) y Buehler y Gerard (2013) mostraron la importancia de tener presente factores de riesgo familiar como: las prácticas de crianza, el estado psicológico de los progenitores, la calidad de la relación de pareja de los padres, la promoción y acompañamiento activo del aprendizaje del estudiante en el hogar, tipo de familia y nivel educativo de los padres. Todas ellas son variables asociadas al rendimiento académico de los niños y jóvenes (citado por Rodríguez y Guzmán, 2019, p. 125). De igual manera, (Fernández, Álvarez, Woitschach, Suárez, y Cuesta, 2017; Henderson y Mapp, 2002; La Rocque, Kleiman, y Darling, 2011; Núñez et al., 2015, como se citó en Aldo y Fajardo, 2020), concluyen:

En el contexto de la familia, el apoyo que los padres brindan en casa en relación con las actividades escolares de sus hijos, sus expectativas e intereses, así como su participación en otras actividades promovidas por la escuela, han mostrado ser buenos predictores del rendimiento académico en los estudiantes.

Mucho antes, Coleman, 1966, Darling y Steinberg, 1993, confirmaban que dentro de los factores socioculturales que intervienen en el aprendizaje de niños y jóvenes, la familia ocupa un lugar preponderante y se convierte en factor determinante, que incide directamente en la estructuración y desarrollo de las competencias cognitivas,

emocionales, sociales y conductuales de los mismos. En esta misma línea, (Whipple et al., 2010, como se citó en Rodríguez y Guzmán, p.120) sustentan la relevancia de considerar los contextos familiares y sociales a la hora de interpretar las diferencias en el rendimiento académico.

Como se ha venido resaltando en este documento, en cuanto a la educación de los niños, niñas y jóvenes que hacen parte de una comunidad educativa, los ámbitos escuela y familia no son separados, y a partir de la normativa se establece:

La Ley 115 incluye términos y conceptos como COMUNIDAD EDUCATIVA, la que está referida al equipo humano conformado por directivos, docentes, padres de familia y estudiantes. El concepto involucra además a otros integrantes del establecimiento y a la comunidad que hace parte del contexto en el que está ubicada la institución; la Comunidad educativa en su conjunto tiene como responsabilidad contribuir a la formación oportuna y con calidad de los estudiantes, de acuerdo con la realidad en la que está inmersa la escuela MEN (2007, p. 13).

Desafortunadamente en muchos espacios vulnerables - como el rural-, muchos padres de familia son ajenos a la responsabilidad que tienen como comunidad educativa, en algunos casos porque tienen una baja valoración social de la escolarización de sus hijos o por la necesidad que tienen de que ellos trabajen y aporten a los ingresos del hogar; en otros casos, por considerar que su asistencia a la escuela no les aportará un beneficio futuro sustancial. Como lo expresa (Salazar 2001, como se citó en Meneses et al., 2013).

...se privilegia el trabajo por encima de la educación, los niños trabajan, en general, porque su familia es pobre, pero también por factores culturales. La concepción que

subyace en el fondo parece ser la de que todos los miembros de la familia son proveedores económicos de ella, y mediante el ejercicio de esta responsabilidad se forma a los niños de hoy para que sean los adultos competentes del mañana. (p. 444)

Las proyecciones de madres y padres sobre el futuro de sus hijos e hijas, construidas a partir de sus creencias, unidas al entorno socio económico, ponen a niñas y niños en una ambivalencia que no les permite identificarse en su totalidad como campesinos, pero tampoco contar con competencias que les garanticen ser exitosos en el mundo urbano.

Los padres esperan que sus hijos se eduquen para “que salgan adelante”; sin embargo, limitan las expectativas de niñas y niños al circunscribir sus posibilidades profesionales a los tradicionales oficios agrícolas y labores del hogar. (p. 73)

Metodología

Tipo de Investigación y Diseño Metodológico

El presente trabajo se abordó desde un enfoque cuantitativo con diseño transeccional correlacional; “el enfoque cuantitativo está constituido por un proceso de análisis investigativo de un fenómeno o situación con base en su cuantificación o medición. Implica el abordaje de un conjunto de procesos de manera secuencial y probatoria” (Hernández et al. 2014, p. 4); por su parte “el diseño transeccional o transversal, tiene como propósito describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado. Es como “tomar una fotografía” de algo que sucede”. (Hernández et al. 2014, p.155). Finalmente el diseño transeccional correlacional mide una relación entre dos variables sin que el investigador controle ninguna de ellas. (Hernández et al. 2014, p.158)

El análisis de los valores que toman las distintas variables en la muestra y las agrupaciones que se dan entre ellas se desarrolló empleando un modelo descriptivo, multivariado y correlacional. Para establecer la asociación entre las variables analizadas se llevó a cabo un análisis de correspondencias múltiples y sobre los resultados obtenidos se aplicó agrupamiento jerárquico utilizando el método de Ward. (Eszergár, Kiss y Caesar, 2017; Heiser, 2001). Finalmente, en la prueba de independencia se utilizó la extensión Freeman-Halton del test exacto de Fisher. (Contreras y Gonzáles, 2009).

Variables Centrales del Estudio

Prácticas de Crianza

Constituyen un conjunto de acciones llevadas a cabo por los adultos en función de acoger, proteger y fortalecer a un individuo en formación o desarrollo, que a su vez, recrea e incorpora los patrones culturales circundantes en la acción misma de criar o

formar (Collins et al., 2000, como se citó en Aguirre y Salcedo, 2016, p. 11). Con clasificación según señala Agudelo (2017) en tres categorías: Comunicación, Apoyo emocional y Regulación del comportamiento (p.55).

Rendimiento Académico

“Es el nivel de conocimiento demostrado por los estudiantes de acuerdo con las normas establecidas para la edad y medido a través de procesos de evaluación que arrojan valoraciones o notas” (Pórtela, 2010, Maquilón y Fuente santa, 2011, como se citó en Ruiz, 2016, p. 41).

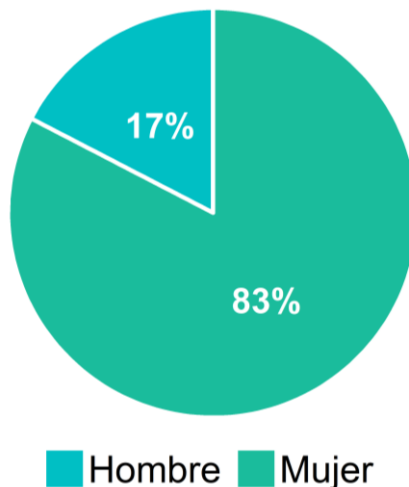
Muestra

La muestra utilizada en esta investigación es de tipo no probabilística, está constituida por 46 padres y madres de familia de estudiantes de los grados entre transición y once, de las sedes la Hermella y el Higuerón, y los que viven en sectores aledaños a estas sedes pertenecientes a la sede Central de la IEJMC, que accedieron voluntariamente a participar. La selección de los participantes para esta investigación, se realizó con el único criterio de viabilidad y disposición de participación de los padres de familia. Se excluyeron los padres de estudiantes que tuvieran un diagnóstico de discapacidad.

Una vez elaborado todo el análisis estadístico se procedió a realizar análisis socioeducativo inferencial complementario para cada una de las asociaciones, agrupamientos jerárquicos y elementos de independencia estadística determinados. Este análisis socioeducativo inferencial se realiza de manera rigurosa en concordancia con los fundamentos teóricos de la investigación, la caracterización del contexto y la información estadística obtenida en el tratamiento de los datos. El análisis en mención amplía el panorama de resultados de la investigación y permite consolidar las conclusiones y recomendaciones, con validez y rigurosidad académica.

Figura 1

Género de los Padres

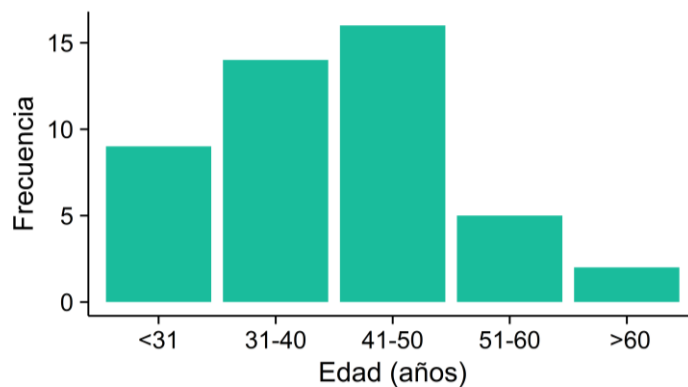


Como se observa en la figura 1, la mayoría de los padres de familia que respondieron los cuestionarios de prácticas de crianza fueron madres (83%), los padres están representados por el 17%, ratificándose en la investigación, lo que se observa en la Institución educativa, lo cual es que los hombres son más ausentes de todo el proceso educativo de sus hijos y se dedican en su mayoría al apoyo económico y sustento.

El porcentaje mayoritario de mujeres que representan a sus hijos o acudidos, en comparación con el número de hombres que se hace presente en la Escuela para acompañar los procesos educativos de los estudiantes, refleja una mayor relación de acompañamiento femenino en los procesos de crianza. Al respecto, Charry y Maestre (2008), en su estudio sobre prácticas de crianza en familias del área rural, expresan: “En las zonas rurales colombianas, la creencia, culturalmente establecida, de que es la madre quien se encarga de la crianza no abre otras posibilidades que permitan la participación de otra figura significativa en la crianza” (p.73).

Figura 2

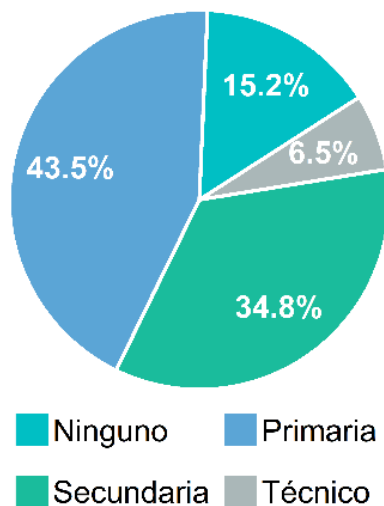
Edad de los Padres



Por otra parte es importante tener en cuenta el rango predominante de edad de las madres y padres participantes en el estudio: 41 a 50 años de edad (Figura 2), lo que evidencia de alguna manera mayor preparación que otorga la vida, madurez y experiencia para afrontar y desarrollar procesos de crianza y acompañamiento de niños y jóvenes, en comparación con lo que podría ser esta situación para padres jóvenes, de menor edad. En cierta medida, este aspecto posibilita mayor seriedad y responsabilidad en esta misión.

Figura 3

Nivel educativo de los Padres

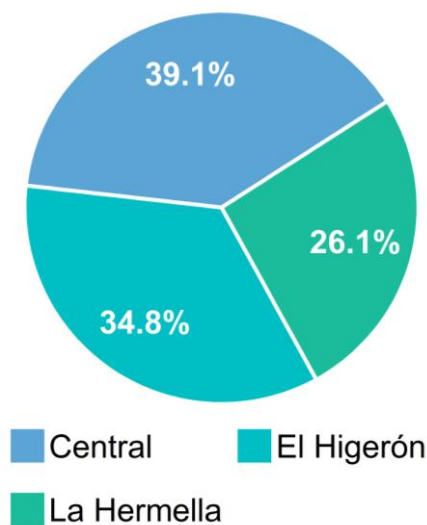


La figura 3, señala que un 43,5% de los padres de familia estudió sólo hasta primaria, por tanto posee conocimientos básicos más no los suficientes, por lo menos en la parte conceptual, para poder orientar y acompañar con suficiencia los procesos de educación y crianza de sus hijos

o acudidos; un 15,2% de ellos no ha realizado ningún tipo de estudios y por tanto se encuentra en condición de analfabetismo, lo que de alguna manera se convierte en una posible limitante para realizar procesos oportunos y pertinentes de acompañamiento, crianza y orientación. Bien se sabe que el nivel educativo otorga en primer lugar capacidad para leer y escribir además de enriquecimiento de conceptos y genera en la persona visiones amplias de la vida y de la sociedad. Un tercer grupo al que se le abren mayores posibilidades está constituido por los padres y acudientes que poseen estudios técnicos (6,5%) y sólo un 34,8% que estudió hasta la secundaria. Este 41,3% genera en cierta medida, situaciones de mayor posibilidad, apertura y pertinencia en procesos de acompañamiento, orientación y prácticas de crianza flexibles, integrales y resilientes, que ayuden a sus hijos a enfrentar de mejor manera los procesos formativos y a tener mayor éxito o resultados positivos en ellos. Esto coincide con lo señalado por Rodríguez y Guzmán (2019), quienes afirman: “El contexto escolar y el contexto social o familiar se encuentran conectados entre sí, de manera que las intervenciones que se hagan para mejorar el adecuado funcionamiento en uno de ellos repercutirá en el otro” (p. 129).

Figura 4

Proporción de Estudiantes por Sede



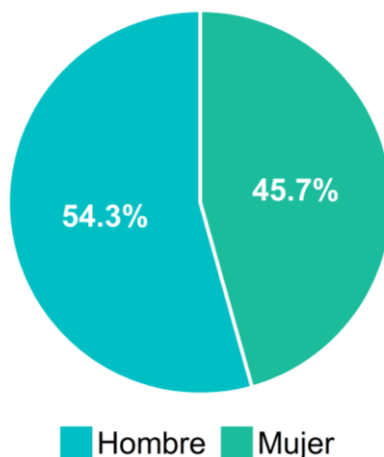
La ubicación por sede de estudiantes y padres participantes en el estudio, hasta cierto punto puede generar mayor validez y confiabilidad respecto a generalización de resultados y aplicación de conclusiones y recomendaciones para contextos similares en estructura social, económica, cultural y geográfica. Sin embargo, es preciso aclarar que tanto la sede central como las sedes alternas de la institución se ubican en área geográfica con condiciones similares, lo que viabiliza la generalización y aplicación de resultados para toda la población institucional. En este sentido lo determinado estadísticamente respecto a la relación entre las variables prácticas de crianza y rendimiento académico, cubre a estudiantes y padres de familia de toda la comunidad.

Como se observa en la figura 4, los estudiantes (hijos de los padres de familia que participaron de este proceso investigativo), están distribuidos por sede de la siguiente manera: 34,8% de los niveles de preescolar y básica primaria pertenecientes a la sede el Higuerón; 26,1% estudiantes del nivel de post primaria¹ (sexto y séptimo) de la sede la Hermella; y 39,1% estudiantes de los niveles básica secundaria (octavo y noveno) y media de la sede Central. La figura 5, señala que es mayor el número de niños 54,3% que el de niñas 45,7%. Es importante clarificar que la muestra se seleccionó aleatoriamente, no intencionadamente y con el único criterio de viabilidad y disposición de participación de los padres de familia.

Figura 5

Género de los Estudiantes

¹ Modelo que permite que los niños, niñas y jóvenes del sector rural puedan acceder al ciclo de educación básica secundaria con programas pertinentes a su contexto.



Instrumentos de Recolección de Información

La fuente de información básica para el análisis de la variable “Prácticas de crianza”, se obtuvo mediante el instrumento Cuestionario de Prácticas de Crianza (CPC-P) de auto diligenciamiento, versión para padres de Aguirre (2003) (Apéndice 1).

Este instrumento de fácil aplicación y diligenciamiento por parte de los padres de familia evalúa las prácticas de crianza a través de 46 ítems organizados en una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta, que van de “Nunca” a “Siempre”; en torno a las escalas de Comunicación (alfa de Cronbach de 0.68), Expresión de afecto (alfa de Cronbach de 0.78) y Grado de exigencia (Alfa de Cronbach de 0.79). El coeficiente de consistencia interna del cuestionario, de acuerdo con el alfa de Cronbach, es de 0.78. (Aguirre, 2013, p. 77)

En los encabezados de este instrumento, hay un cuestionario sociodemográfico con una serie de preguntas relacionadas con la edad de los padres de familia, el nivel socioeconómico, grado de escolaridad, profesión y actividad laboral, el cual permitió caracterizar de manera básica las familias participantes.

La variable “rendimiento académico” se definió en función de lo expresado en las calificaciones de los boletines escolares del primer y segundo período del año 2021, en las 4

áreas centrales del conocimiento, en cuanto a organización curricular escolar se refiere: Matemáticas, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales y Lenguaje, con base en la escala de valoración cualitativa del colegio: Desempeño Superior (4.6 – 5.0), Desempeño Alto (4.0 – 4.5), Desempeño Básico (3.0 – 3.9) y Desempeño Bajo (1.0 – 2.9), la cual está en relación directa con las orientaciones y lineamientos expedidos por el MEN y lo establecido en el Proyecto Educativo Institucional (P.E.I) definidos con base en el artículo 5 del Decreto 1290 de 2009, el cual “reglamenta la evaluación del aprendizaje y promoción de los estudiantes en los niveles de educación básica y media que deben realizar los establecimientos educativos” (MEN, 2009, p. 17).

Es importante aclarar que, para efectos de esta investigación, los desempeños Superior y Alto fueron unificados dentro de la categoría “Desempeño Alto”, dado que presentaban una baja cantidad de observaciones.

Procedimiento desplegado para el estudio

1. Se obtuvo la aprobación por parte del rector de la (IEJMC) en el que se llevó a cabo la investigación, y se le dio a conocer los propósitos del estudio a realizar.
2. Debido a la situación generada por el COVID -19, cada quince días se entregaban guías de forma impresa a los padres de familia, se utilizó un día de entrega de guías y se reunió a los padres de familia; siguiendo todos los protocolos de bioseguridad establecidos por la IEJMC se procedió a explicarles los objetivos del estudio e invitarles a ser parte de la investigación de forma voluntaria.
3. A los padres de familia que aceptaron y firmaron los consentimientos informados (Apéndice 2), se les entregó el cuestionario “Prácticas de crianza” y se les explicó los

procedimientos a seguir para contestarlo, haciendo hincapié en la sinceridad de las respuestas y el diligenciamiento a conciencia del cuestionario.

4. Para la sistematización de la información y el correspondiente análisis estadístico se hizo uso del programa R (Programming Language, versión 4.0.5), el cual es de código abierto y distribución gratuita.

Resultados

El objetivo de este estudio es conocer la relación entre las prácticas de crianza de los padres de familia de los estudiantes de (IEJMC), ubicados en zona rural de Palestina Caldas, con el rendimiento académico; para lo cual se aplicó un Cuestionario de Prácticas de Crianza a los padres de familia. A continuación se presentan los resultados obtenidos:

Análisis Descriptivo

En las tablas 1 y 2 se presenta el recuento de las observaciones obtenidas para cada tipo de práctica de crianza y para el nivel de desempeño de los estudiantes, encontrando que la mayoría de los padres aplican el apoyo emocional, y la comunicación es la práctica de crianza menos común. En cuanto al desempeño de los estudiantes se puede observar que la mayor proporción equivale a aquellos que tienen un nivel de desempeño alto.

Tabla 1

Frecuencias de las Prácticas de Crianza

Práctica de crianza	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
Apoyo emocional	30	0,65
Regulación del comportamiento	10	0,22
Comunicación	6	0,13
Total	46	1

Tabla 2

Frecuencias del Desempeño de los Estudiantes

Desempeño	Frecuencia absoluta	Frecuencia relativa
Alto	19	0,41
Básico	18	0,39
Bajo	9	0,20
Total	46	1

En la figura 6 se presenta la distribución porcentual de las prácticas de crianza según el desempeño de los estudiantes, para el caso de los estudiantes que tienen un nivel de desempeño alto, el 84,21% de los padres aplica el apoyo emocional, el 5,26% la regulación del comportamiento y el 10,53% la comunicación. Así mismo, de los estudiantes con un desempeño básico, el 55,56% de los padres ponen en práctica el apoyo emocional, el 33,33% la regulación del comportamiento y el 11,11% la comunicación. Para el desempeño bajo, encontramos que el 44,44% de los padres, aplican el apoyo emocional; el 33,33%, la regulación del comportamiento y el 22,22% la comunicación.

Figura 6

Gráfica de Mosaico: Prácticas de Crianza y Desempeño

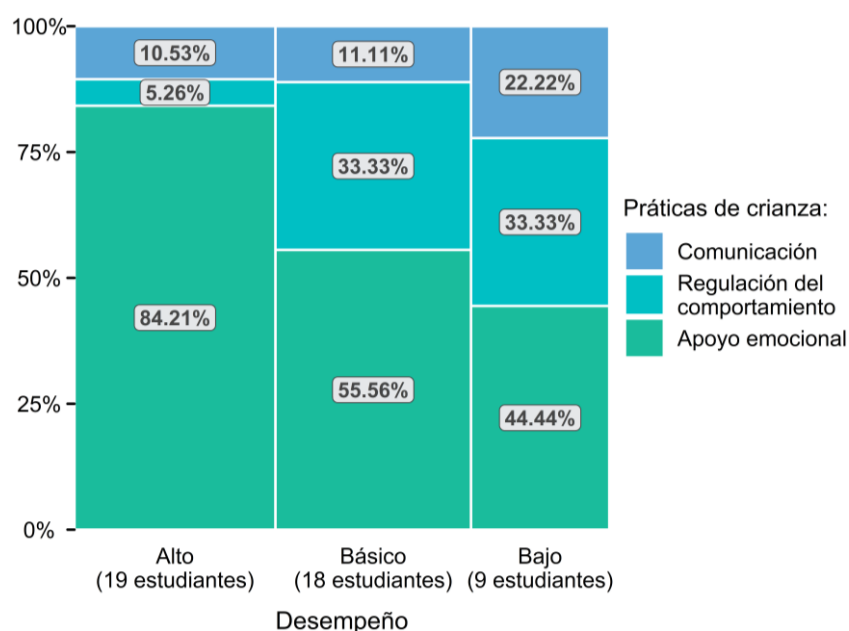


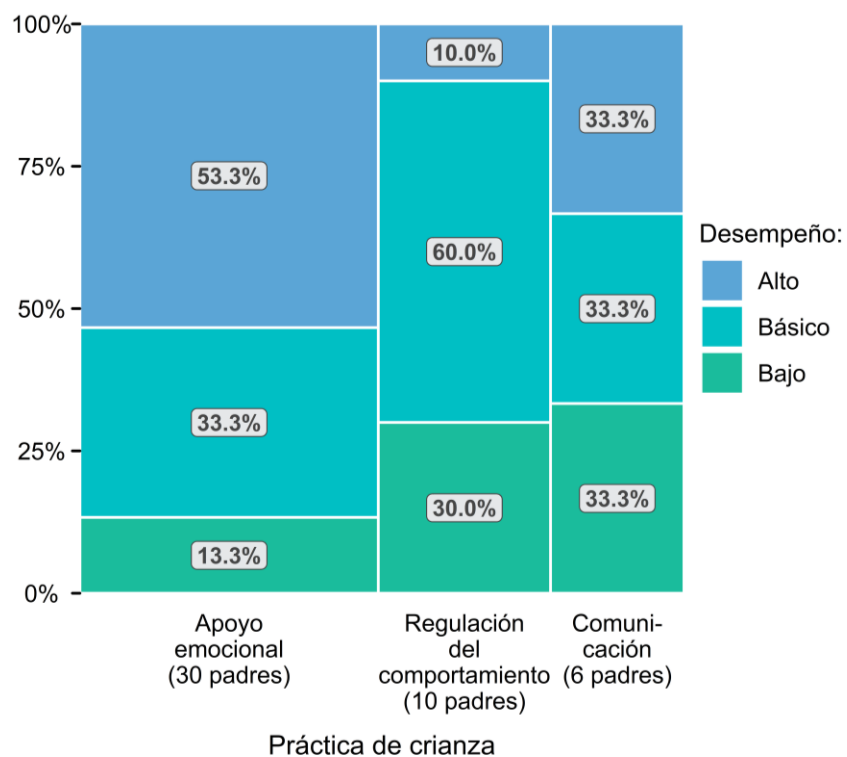
Tabla 3*Perfil de Prácticas de Crianza por Nivel de Desempeño*

Desempeño	Prácticas de crianza			Total
	Apoyo emocional	Regulación del comportamiento	Comunicación	
Alto	16 84,21%	1 5,26%	2 10,53%	19 41,30%
Básico	10 55,56%	6 33,33%	2 11,11%	18 39,13%
Bajo	4 44,44%	3 33,33%	2 22,22%	9 19,57%
Total	30	10	6	46

En la tabla 3 se presentan las frecuencias para cada tipo de práctica de crianza según el nivel de desempeño de los estudiantes. Adicionalmente, se tiene la frecuencia relativa con respecto al total de cada fila.

La figura 7 representa la distribución porcentual del nivel de desempeño de los estudiantes según las prácticas de crianza, de esta forma, de los padres que ponen en práctica el apoyo emocional, el 53,3% de los estudiantes tienen un desempeño alto, el 33,3% básico y el 13,3% bajo. Con relación a los padres que utilizan en su mayoría la práctica regulación del comportamiento, 30% de los estudiantes presentan desempeño bajo, 60% básico y 10% alto. Por último, para los padres que aplican la práctica comunicación, los estudiantes presentan igual porcentaje en el desempeño, siendo de 33,33% para cada una.

Figura 7*Gráfica de Mosaico: Desempeño y Prácticas de Crianza*

**Tabla 4***Perfil de Desempeño por Práctica de Crianza*

Prácticas de crianza	Desempeño			Total
	Bajo	Básico	Alto	
Apoyo emocional	4 13,33%	10 33,33%	16 53,33%	30 65,22%
Regulación del comportamiento	3 30,00%	6 60,00%	1 10,00%	10 21,74%
Comunicación	2 33,33%	2 33,33%	2 33,33%	6 13,04%
Total	9	18	19	46

En la tabla 4 se presentan las frecuencias para cada nivel de desempeño según la práctica de crianza. Si relacionamos las prácticas de crianza (entrada vertical) con los porcentajes de desempeño (entrada horizontal) es relevante encontrar que el 53,33% de estudiantes cuyos padres

practican el apoyo emocional, obtuvieron un desempeño alto. Lo anterior permite relacionar y poner de relieve la importancia de esta práctica de apoyo emocional en la creación de condiciones favorables, sobre todo emocionales, para favorecer la disposición y motivación de los estudiantes al estudio y a los procesos de formación. El apoyo emocional es fundamental para crear y fortalecer procesos de confianza, auto seguridad y autogestión en el estudiante.

Es importante revisar qué pasa con el 33,33% de estudiantes cuyo rendimiento es Básico y con el 13,33% de ellos cuyo rendimiento ha sido Bajo, los cuales aunque sus Padres han practicado el Apoyo Emocional en su crianza, no ven mejorado su rendimiento. Surgen entonces posibles variables de incidencia tales como problemas psicosociales, problemas específicos de aprendizaje, discapacidades físicas, condiciones personales que pudieran afectar el rendimiento, aunque el estudiante tenga el apoyo emocional de su padre o acudiente.

Por el contrario, si se mira la Práctica de crianza “Regulación del Comportamiento”, solo un 10% de los estudiantes cuyos padres están dentro de esta práctica, obtuvieron un desempeño alto, mientras que el 90% está en los niveles de Básico y Bajo. Lo anterior permite inferir de alguna manera la no contribución de esta práctica de crianza al mejoramiento del rendimiento académico de los estudiantes

Análisis de correspondencias múltiples

El análisis de correspondencias múltiples o análisis de conglomerados jerárquicos es una “técnica estadística que busca agrupar variables tratando de lograr la máxima homogeneidad posible dentro del grupo y la mayor diferencia entre los grupos” (Aguirre, 2016, p. 19). En otras palabras, se utiliza para analizar las relaciones de dependencia e independencia existentes entre un conjunto de variables categóricas. Dos categorías de variables diferentes son cercanas si han sido elegidas por el mismo conjunto de individuos, por su parte, dos individuos son cercanos o

parecidos si ha elegido las mismas categorías para diferentes variables, entre más modalidades compartan, mayor será la proximidad. Una vez aplicado el análisis de correspondencias múltiples se obtiene como resultado el conjunto de componentes principales, el cual puede considerarse como una etapa de pre procesamiento de los datos para posteriormente aplicar agrupamiento jerárquico.

El agrupamiento jerárquico es una técnica para agrupar datos de forma que los individuos que conforman cada grupo sean lo más similares posible. Para la presente investigación se realizó la agrupación jerárquica utilizando el criterio de Ward, el cual tiene por objetivo identificar agrupaciones presentes en las respuestas de los padres de familia sobre sus prácticas de crianza, buscando maximizar la homogeneidad dentro de cada conglomerado.

Una vez se llevó a cabo el análisis de correspondencias múltiples y el agrupamiento jerárquico con las 46 preguntas del cuestionario sobre prácticas de crianza CPC-P (Aguirre, 2003) y las 5 opciones de respuestas (Nunca, Algunas veces, No es mi caso, Muchas veces y Siempre), se pudo clasificar a los padres de familia en un número de clusters o grupos con su respectivo conjunto de preguntas (Figura 8); se logró identificar que entre los padres de familia existen tres tendencias de respuesta claramente definidas.

En la figura 9, se puede observar los grupos establecidos debido a su similitud en los puntajes:

El grupo 1 (círculo), se caracteriza por tener los puntajes más altos en la escala de expresión de afecto, presentando la mayor cantidad de respuestas positivas agrupadas en esta categoría.

El grupo 2 (triángulo), correspondiente a la dimensión regulación del comportamiento agrupa menos respuestas positivas en torno a la dimensión.

El grupo 3 (cuadrado), correspondiente a la dimensión comunicación se caracteriza porque la tendencia de respuesta a las preguntas que componen este grupo es prácticamente idéntica.

Figura 8

Clasificación de los Padres de Familia según sus Respuestas

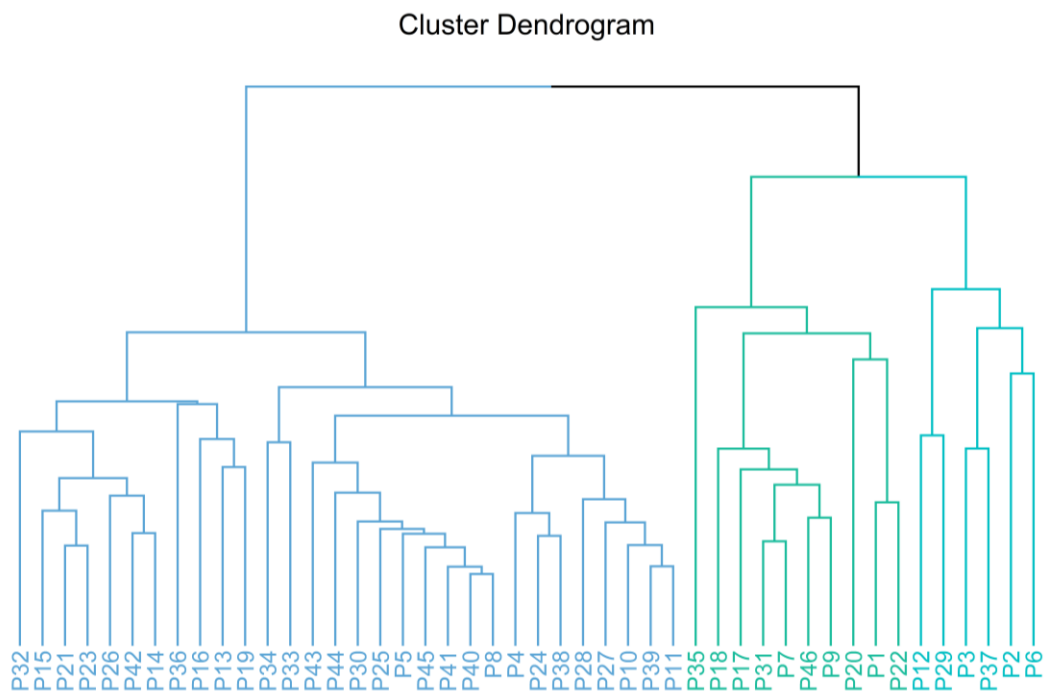
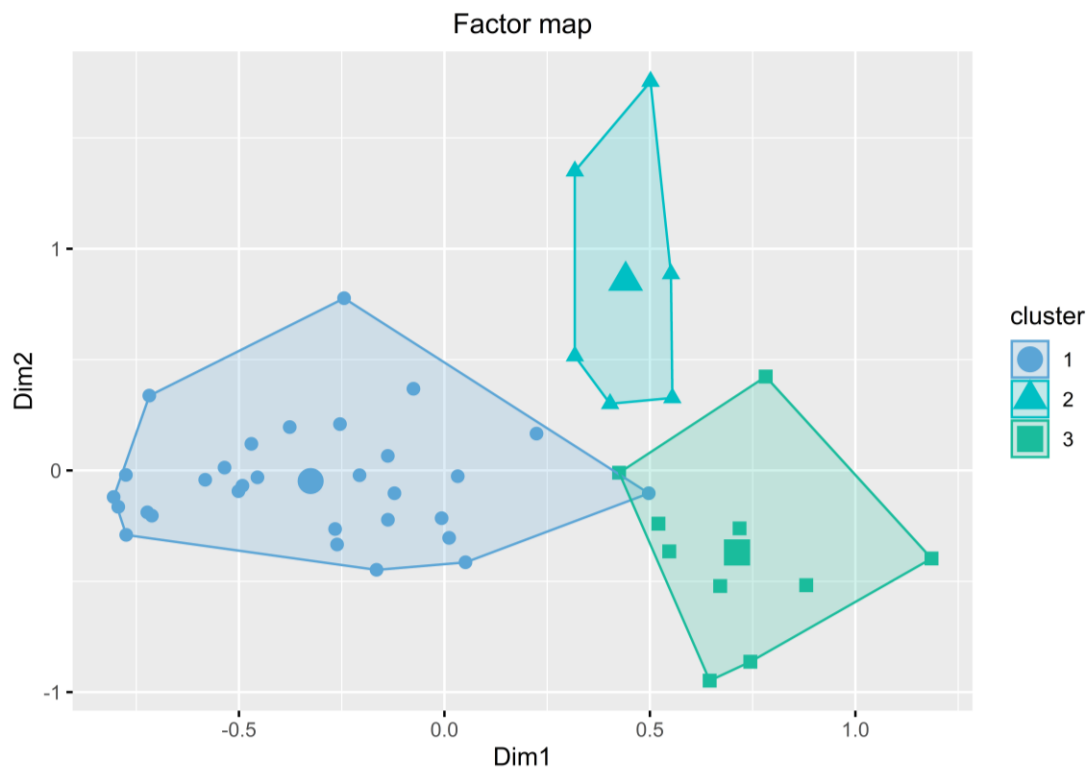


Figura 9

Mapa de Agrupación de los Padres de Familia



Los padres de familia quedan agrupados en los grupos de la siguiente manera (tabla 5): el grupo 1 con el 65,22%, el 2 con el 21,74% y el 3 con el 13,04%.

Tabla 5

Concentración de Grupos

Grupo	N	%
1	30	65,22
2	10	21,74
3	6	13,04
Total	46	100

En las tablas 6, 7 y 8 se describen los tres grupos establecidos. Para cada uno se muestran los ítems más característicos ordenados de forma descendente según su nivel de significancia,

por lo tanto las primeras preguntas están fuertemente asociadas y fueron las más relevantes en la construcción del grupo, por tal motivo son las más representativas. Para tener un mayor entendimiento de las tablas se explica su encabezado:

Ítem. Preguntas que componen el cuestionario de prácticas de crianza.

Categoría. Alternativa de respuesta que puede ser: Nunca, Algunas veces, No es mi caso, Muchas veces o Siempre.

% de la categoría en el grupo. Representa la proporción de todos los individuos que seleccionaron dicha categoría y se encuentran en el grupo. Por ejemplo, en el grupo 1 se encuentran el 96% de los padres que siempre procuran compartir con su hija largos periodos de tiempo.

% del grupo en la categoría. Es el porcentaje de todos los individuos del grupo que seleccionaron esa categoría. En el grupo 1, el 80% de los padres siempre procuran compartir con su hija largos periodos de tiempo.

% global de la categoría. Indica el porcentaje global de los individuos que seleccionaron esa categoría en específico. En este caso, el 54,35% de todos los padres de familia siempre procuran compartir con su hija largos periodos de tiempo.

P-value. Indica que tan significativamente vinculada está una categoría con las demás categorías del grupo.

Tabla 6

Descripción detallada del grupo 1: Apoyo Emocional (Expresión de Afecto)

Ítem	Categoría	% de la categoría en el grupo	% del grupo en la categoría	% global de la categoría	p-value
30. Procuero compartir con mi hija largos periodos de tiempo.	Siempre	96	80	54,35	1,41e-06

10. Le digo a mi hija cuanto la quiero.	Siempre	96	80	54,35	1,41e-06
33. Expreso afecto a mi hija por medio de abrazos y besos.	Siempre	94,74	60	41,3	3,59e-04
22. Apoyo a mi hija para que siempre haga bien las cosas.	Algunas veces	11,11	3,33	19,57	3,71e-04
8. Procuro que mi hija practique deportes competitivos.	Nunca	11,11	3,33	19,57	3,71e-04
11. Explico a mi hija la importancia que tiene la colaboración en el hogar.	Algunas veces	18,18	6,67	23,91	4,10e-04
27. Alabo a mi hija cuando intenta hacer las cosas y logra realizarlas.	Siempre	90,91	66,67	47,83	5,16e-04
32. Animo a mi hija para que alcance las metas que se ha impuesto.	Siempre	88	73,33	54,35	5,45e-04
2. Cuando me encuentro lejos de la casa mantengo continuo contacto con mi hija.	Siempre	85,19	76,67	58,7	1,06e-03
42. Tengo momentos cariñosos con mi hija.	Siempre	90,48	63,33	45,65	1,09e-03
39. Cuando mi hija comete una falta, lo primero que hago es reprenderla por su mal comportamiento.	Siempre	90,48	63,33	45,65	1,09e-03
38. Cuando llego del trabajo hablo con mi hija acerca de lo que le sucedió en el colegio.	Siempre	100	43,33	28,26	1,18e-03
44. Exijo a mi hija que sea obediente.	Muchas veces	25	10	26,09	1,38e-03
46. La relación con mi hija es conflictiva	Nunca	94,12	53,33	36,96	1,47e-03
28. evito entrar en conflictos con mi hija.	Siempre	94,12	53,33	36,96	1,47e-03
9. Exijo a mi hija que se responsabilice del cuidado de sus cosas.	Siempre	82,76	80	63,04	1,80e-03
34. Hago bromas a mi hija para fortalecer nuestra relación.	Algunas veces	100	40	26,09	2,22e-03

7. Cuando mi hija comete una falta, lo primero que hago es conversar acerca de lo que está mal en su comportamiento.	Siempre	89,47	56,67	41,3	4,15e-03
23. Exijo a mi hija que me informe dónde está y que está haciendo.	Siempre	84	70	54,35	4,77e-03
21. Doy a mi hija reglas estrictas y bien establecidas.	Siempre	83,33	66,67	52,17	9,15e-03

La dimensión de la crianza que se resalta en este agrupamiento es el Apoyo emocional:

Se refiere al modo como los padres demuestran afecto, emociones y sentimientos en la relación con sus hijos. En su forma positiva se relaciona con las manifestaciones explícitas que favorecen el vínculo paterno filial y el bienestar de los niños y los adolescentes, y en su forma negativa con la indiferencia o la expresión de emociones que redunden en el bienestar de los niños y adolescentes (Agudelo, 2017, p. 57).

Esto lo indica el conjunto de respuestas positivas de los padres de familia agrupadas alrededor de este comportamiento, por ejemplo los ítems 30 (Procuró compartir con mi hijo(a) largos periodos de tiempo), 10 (Le digo a mi hijo(a) cuanto la quiero, 33 (Expreso afecto a mi hijo(a) por medio de abrazos y besos), los cuales presentan el mayor valor de significancia, tal como se puede observar en la tabla 6, en donde estos ítems marcan el sentido del agrupamiento.

Aunque el estudio arroja estadísticamente la independencia de las dos variables centrales (Prácticas de crianza y Rendimiento académico), para la investigadora en general, pero con mayor razón para el contexto rural en el cual se halla ubicada la institución educativa, la Práctica de crianza Apoyo Emocional se convierte en medio fundamental para facilitar y favorecer los procesos académicos de los estudiantes. Según (Benner et. al, 2008, citado en Morales y Aguirre, 2018), “el apoyo parental, además, está asociado positivamente con los desempeños escolares de los hijos” (p. 142).

Al avanzar en el proceso académico, el hecho de que en el hogar haya cercanía afectiva entre padres o acudientes y estudiantes, fortalece la dimensión espiritual emocional del niño o joven, quien logra generar crecientes procesos de manejo de emociones y sentimientos, con base en la confianza y seguridad que encuentra en la relación con sus padres o acudientes. Por otra parte también se ve favorecida la dimensión social cultural que está fundamentada en los tipos de relación con los demás y en la aceptación de interacción y pertenencia a grupos sociales diversos.

Tabla 7

Descripción detallada del Grupo 2: Regulación del Comportamiento (Grado de Exigencia y Control)

Ítem	Categoría	% de la categoría en el grupo	% del grupo en la categoría	% global de la categoría	p-value
46. La relación con mi hija es conflictiva	Muchas veces	100	50	6,52	1,32e-03
1. Apoyo a mi hija para que haga amistades.	Nunca	100	50	6,52	1,32e-03
23. Exijo a mi hija que me informe dónde está y que está haciendo.	Muchas veces	45,45	83,33	23,91	1,82e-03
15. Dejo salir a mi hija a jugar en la calle o en el conjunto residencial.	Siempre	57,14	66,67	15,22	2,95e-03
44. Exijo a mi hija que sea obediente.	Muchas veces	41,67	83,33	26,09	3,07e-03
21. Doy a mi hija reglas estrictas y bien establecidas.	Nunca	75	50	8,7	5,09e-03
5. Para sancionar a mi hija utilizo el castigo físico.	Muchas veces	75	50	8,7	5,09e-03
18. Motivo a mi hija para que se defienda utilizando la fuerza cuando ésta sea necesaria.	Siempre	60	50	10,87	1,23e-02
7. Cuando mi hija comete una falta, lo primero que hago es conversar acerca de	Nunca	60	50	10,87	1,23e-02

lo que está mal en su comportamiento.						
19. exijo que mi hija colabore con los oficios de la casa.	Nunca	100	33,33	4,35	1,45e-02	
4. Sanciono a mi hija cuando pelea con sus amigas(os).	No es mi caso	100	33,33	4,35	1,45e-02	
11. explico a mi hija la importancia que tiene la colaboración en el hogar.	Algunas veces	36,36	66,67	23,91	2,45e-02	
42. Tengo momentos cariñosos con mi hija.	Nunca	66,67	33,33	6,52	4,22e-02	
17. Castigo a mi hija dejándole sola en alguna parte de la casa.	Siempre	66,67	33,33	6,52	4,22e-02	
14. Permito que mi hija se enfade conmigo.	Siempre	66,67	33,33	6,52	4,22e-02	
3. Respeto la opinión de mi hija.	Algunas veces	30,77	66,67	28,26	4,97e-02	

El agrupamiento representado en la tabla 7, hace referencia a una orientación no positiva de la crianza, como lo expresan los ítems con valores de significancia altos como son el 46 (la relación con mi hijo(a) es conflictiva), con alternativa de respuesta “muchas veces”, 1 (Apoyo a mi hijo(a) para que haga amistades, “nunca” y 23 (Exijo a mi hijo(a) que me informe dónde está y qué está haciendo). La dimensión representada es la “Regulación del comportamiento” que tiene que ver a las prácticas de crianza referidas al:

Control ejercido por los padres (cuidadores) con el fin de orientar el comportamiento de sus hijos y se manifiesta en la demanda de disciplina y orden. En su forma positiva se expresa como disciplina inductiva (obediencia voluntaria) en la cual se explican las demandas y sus consecuencias, y en la expresión negativa se relaciona con el abuso y el autoritarismo. (Agudelo, 2017, p. 57).

La orientación no positiva de la práctica Regulación del comportamiento, generalmente está caracterizada por la corrección a través del uso continuo de castigos y afirmación del poder por parte de los progenitores, no saber ejercer la autoridad, o en caso contrario delegarla; lo que tiene efectos adversos entre ellos conllevando a la falta de autonomía de los hijos y a que las relaciones familiares se conviertan en caóticas y conflictivas. Los niveles altos de apoyo de los padres hacia sus hijos y el adecuado establecimiento de normas y reglas sociales, brinda a los niños y jóvenes ambientes saludables que les permiten desenvolverse positivamente a nivel social como académico, de allí, que la dificultad a ajustarse a las normas que se evidencia en los estudiantes rurales objeto de este estudio, puede ser debido a la adopción de pautas y prácticas de crianza de forma inconsistente y débil.

Tabla 8

Descripción detallada del Grupo 3: Comunicación

Ítem	Categoría	% de la categoría en el grupo	% del grupo en la categoría	% global de la categoría	p-value
34. Hago bromas a mi hija para fortalecer nuestra relación.	Nunca	69,23	90	28,26	5,93e-06
27. Alabo a mi hija cuando intenta hacer las cosas y logra realizarlas.	Algunas veces	72,73	80	23,91	2,50e-05
10. Le digo a mi hija cuanto la quiero.	Algunas veces	77,78	70	19,57	7,16e-05
46. La relación con mi hija es conflictiva	Algunas veces	45,45	100	47,83	1,59e-04
42. Tengo momentos cariñosos con mi hija.	Algunas veces	63,64	70	23,91	5,79e-04
24. escojo los programas de televisión que ve mi hija.	Nunca	66,67	60	19,57	1,50e-03
22. Apoyo a mi hija para que siempre haga bien las cosas.	Algunas veces	66,67	60	19,57	1,50e-03

38. Cuando llego del trabajo hablo con mi hija acerca de lo que le sucedió en el colegio.	Algunas veces	50	80	34,78	1,55e-03
39. Cuando mi hija comete una falta, lo primero que hago es reprenderla por su mal comportamiento.	Muchas veces	53,85	70	28,26	2,64e-03
30. Procuro compartir con mi hija largos periodos de tiempo.	Algunas veces	53,85	70	28,26	2,64e-03
12. Con el fin de darle ejemplo a mi hija regalo objetos a personas necesitadas.	No es mi caso	71,43	50	15,22	3,25e-03
21. Doy a mi hija reglas estrictas y bien establecidas.	Algunas veces	80	40	10,87	5,88e-03
16. Ayudo a mi hija con las tareas del colegio.	Algunas veces	54,55	60	23,91	7,04e-03
33. expreso afecto a mi hija por medio de abrazos y besos.	Nunca	100	30	6,52	7,91e-03
23. exijo a mi hija que me informe dónde está y que está haciendo.	Algunas veces	100	30	6,52	7,91e-03
7. Cuando mi hija comete una falta, lo primero que hago es conversar acerca de lo que está mal en su comportamiento.	Algunas veces	50	60	26,09	1,30e-02
16. Ayudo a mi hija con las tareas del colegio.	Nunca	66,67	40	13,04	1,61e-02
13. Reflexiono con mi hija acerca de la forma como su comportamiento afecta a los demás.	Nunca	66,67	40	13,04	1,61e-02
19. exijo que mi hija colabore con los oficios de la casa.	Algunas veces	55,56	50	19,57	1,63e-02
8. Procuro que mi hija practique deportes competitivos.	Nunca	55,56	50	19,57	1,63e-02
33. expreso afecto a mi hija por medio de abrazos y besos.	Algunas veces	46,15	60	28,26	2,22e-02

La tabla 8, hace referencia a la dimensión “comunicación”, destacándose los ítems 34 (Hago bromas a mi hijo(a) para fortalecer nuestra relación), 27 (Alabo a mi hijo(a) cuando intenta hacer las cosas y logra realizarlas), 10 (Le digo a mi hijo(a) cuanto lo quiero), los cuales tienen respuestas del tipo “Nunca” y “Algunas veces”, mostrando una tendencia indiferente por parte de los padres de familia en esta dimensión, la cual se refiere:

Al contacto verbal y no-verbal entre Padres e hijos, a través del cual hay intercambio de información, manifestación de pensamientos y de experiencias. En su forma positiva se relaciona con las conductas que favorecen confianza, seguridad y empatía, y en la expresión negativa está relacionada con la intromisión o la falta de diálogo (Agudelo, 2017, p. 56).

En el marco de la vivencia docente con los estudiantes y en las relaciones a nivel institucional que se dan con los padres de familia, se detecta el contexto social y cultural que caracteriza a la ruralidad colombiana, como un espacio que a pesar de contar con unas condiciones que aportan al desarrollo de las comunidades, especialmente en las labores agrícolas y el desarrollo de tareas domésticas; carece de condiciones que posibiliten el desarrollo de habilidades comunicativas y afectivas para con sus hijos, debido a escasos espacios formativos, idiosincrasia, tradiciones culturales, no contar con el tiempo y la preparación para responder a sus necesidades, lo que conlleva a prácticas en la “Comunicación” poco adecuadas, como son: Dificultad en la expresión de emociones, para escuchar razones, pedir opinión, establecer límites; falta de diálogo y razonamiento; y por lo tanto, entorpeciendo la interrelación entre ellos, tanto a nivel social como académico. “A mayor comunicación entre padres e hijos, mejor el logro académico de los adolescentes, de manera que la buena comunicación es una forma de influir en óptimos niveles de logro” (Cabrera et. al, 2018, como se citó en Morales, 2019, p. 43).

Análisis de Correlación entre las Prácticas de Crianza y el Rendimiento Académico de los Estudiantes

A continuación se presenta el análisis de dependencia o independencia entre la variable rendimiento académico y las respuestas de los padres de familia al cuestionario de prácticas de crianza; al realizar este tipo de análisis es ampliamente utilizada la prueba chi-cuadrado, sin embargo, como en la tabla de contingencia (tabla 9), se tienen casillas con valores inferiores a 5 es más recomendable utilizar la prueba exacta de Fisher para obtener una información más precisa y confiable.

El test exacto de Fisher es utilizado cuando se quiere estudiar si existe asociación entre dos variables nominales, aunque es comúnmente empleado cuando se tienen tablas de tamaños 2x2, con el apoyo de programas estadísticos es posible aplicarlo a tablas de tamaño RxC. (McDonald, 2014)

“La extensión Freeman-Halton de la prueba exacta de Fisher permite desarrollar un contraste de hipótesis” (Contreras & González, 2009). Por lo tanto, para realizar el análisis y determinar si existe asociación entre las prácticas de crianza y el rendimiento académico de los estudiantes se eligió esta prueba, en la cual, si la probabilidad es inferior a 0,05; con un nivel de significancia para el contraste del 5%, se rechaza la hipótesis de independencia, lo que se traduce, de acuerdo con la regla de decisión de Fisher, en que existe relación entre las variables estudiadas. En el caso contrario, cuando la probabilidad obtenida es mayor a 0,05 se concluye que la muestra no proporciona la evidencia suficiente para rechazar la hipótesis nula, por lo tanto, no se puede demostrar que existe asociación entre las prácticas de crianza y el rendimiento académico de los estudiantes.

Tabla 9

Resumen de la Relación entre Prácticas de Crianza y Rendimiento Académico de los Estudiantes

Prácticas de crianza	Desempeño			Total
	Bajo	Básico	Alto	
Apoyo emocional	4	10	16	30
Regulación del comportamiento	3	6	1	10
Comunicación	2	2	2	6
Total	9	18	19	46

Las hipótesis son las siguientes:

H_0 : Las variables son independientes, por lo tanto, no existe asociación estadísticamente significativa entre las prácticas de crianza y el rendimiento académico de los estudiantes.

H_1 : Las variables no son independientes, en efecto, existe asociación estadísticamente significativa entre las prácticas de crianza y el rendimiento académico de los estudiantes.

Teniendo presente la hipótesis 1 de la investigación, la cual indaga por la relación entre las prácticas de crianza y el rendimiento académico, con el supuesto de que NO existe asociación entre estas 2 variables y después de aplicar el test de Freeman-Halton, se obtuvo un valor $p=0,09$, el cual es superior al nivel de significancia y por lo tanto la muestra no suministra suficiente evidencia para rechazar H_0 , concluyendo que no se tienen pruebas contundentes de que las prácticas de crianza están asociadas con el rendimiento académico de los estudiantes.

Lo anterior significa para la investigadora y para el estudio un impacto desde lo humano, lo social y lo pedagógico. Siempre de manera natural y espontánea se cree dentro del contexto educativo que sí hay relación entre las prácticas de crianza y el rendimiento académico. Sin embargo, hay que respetar los resultados y el análisis estadístico, que se han desarrollado rigurosamente.

Por tanto se acepta como resultado la independencia de ambas variables (Prácticas de crianza y Rendimiento académico). Sin embargo para la autora del estudio con base en el Estado del arte, el marco teórico conceptual y el estudio de campo, subyace de alguna manera una posible relación de incidencia entre las categorías en mención. La manera como los padres de familia o acudientes crían a sus hijos y el tipo de relación que se establece entre ambos, favorece u obstaculiza los procesos de formación del estudiante.

En el sector rural, dadas las características socio-económicas y culturales, la relación padre – hijo, parece estar enmarcada en la satisfacción de las necesidades tangibles, descuidando las necesidades psicosociales de los hijos, lo que incide de manera directa en sus logros académicos. En efecto, crear espacios de formación hacia las familias de la Institución, es necesario porque en la mayoría de los casos los padres de familia, no saben cómo enfrentar los desafíos que enfrentan en su cotidianidad con los hijos; a nadie se le enseña cómo asumir esta responsabilidad, es un proceso empírico generalmente aprendido de los progenitores, en el que no se reflexiona si es adecuado o no.

Conclusiones

Hoy en día, el estudio del rendimiento académico en niños y adolescentes debe ser abordado de una manera holista, dado que al ser un concepto tan complejo, afectado por numerosas variables, no se debe desconocer a la familia como uno de los factores principales que lo influyen mediante las prácticas de crianza que se desarrollan desde Padres y acudientes hacia sus hijos; más aún en comunidades que viven en situación de vulnerabilidad por sus circunstancias socio familiares, como lo es el contexto rural de nuestro país. “El territorio rural colombiano, un escenario de pobreza, reformas inconclusas y violencia” (Aguirre y Salcedo, 2016, p.10).

La percepción de los docentes y directivos de la (IEJMC), es que las prácticas de crianza afectan los procesos de aprendizaje de los niños y jóvenes, sin embargo en este trabajo, al relacionar ambas variables a través de un análisis de correspondencias múltiples, los hallazgos obtenidos no permiten asociarlas; lo anterior puede ser explicado en parte a que en los periodos académicos en que se tomaron las calificaciones de los estudiantes para este estudio, atravesábamos la crisis provocada por el coronavirus, que conllevó al cierre masivo de las Instituciones educativas y a realizar el proceso educativo desde casa, con resultados académicos poco certeros con relación a los obtenidos en presencialidad. Además, no permitió indagar sobre las percepciones de los hijos acerca de la crianza materna y paterna, lo cual hubiera brindado una mirada más holista y precisa a la investigación.

Los resultados obtenidos en la caracterización sociodemográfica, evidencian que los padres de familia tienen niveles educativos muy bajos, ubicándose un gran porcentaje en analfabetismo y otros en primaria y secundaria incompleta. Situación que puede generar prácticas de crianza no positivas en el apoyo y acompañamiento a sus hijos, tanto en aspectos

académicos como de sociabilidad, que conlleven a situaciones conflictivas al interior del hogar como en otros espacios, como es el aula de clase, y estos comportamientos a su vez incidan en el rendimiento académico. Estudios como el de Aguirre (2016) comparten la idea anterior: “En el caso de las madres de las zonas rurales, a mayor nivel educativo es más acertado el ejercicio de las prácticas de crianza” (p.21).

La investigación develó un nivel de rendimiento académico básico obtenido por los jóvenes de secundaria y media, en las asignaturas fundamentales (Matemáticas, Sociales, Ciencias Naturales y Lenguaje), en contraste con un promedio de notas más alto con relación a los estudiantes de primaria; lo anterior podría explicarse en cierta medida, “por los mayores retos intelectuales y sociales a los que se ven enfrentados los adolescentes en el transcurso de los procesos de enseñanza – aprendizaje, en el paso de la educación secundaria” (Shim y Finch, 2014, citado en Morales, 2019, p.12).

El estudio arrojó que el apoyo emocional es la práctica de crianza que más aplican los padres de familia con sus hijos; sin embargo en la vivencia cotidiana en el colegio, se observa un escaso acompañamiento escolar por parte de los padres de familia, en parte debido a los pocos recursos culturales y económicos que poseen para orientarlos, por el nivel educativo limitado, falta de tiempo, y en otros casos, porque consideran que la responsabilidad de la educación recae sólo en el profesor y la institución educativa en la cual estudia su hijo, observándose apatía y poca participación en sus actividades escolares.

“Diversos factores pueden influenciar la crianza de los hijos: Los bajos niveles de educación de los padres, trabajo poco calificado, falta de acceso a trabajo, servicios, etc.” (Jiménez, 2010). En concordancia con lo anterior, se puede concluir que los hogares son espacios vitales en donde los aspectos de género, edad y nivel educativo de los padres se

configuran en factores claves que intervienen directamente en el acompañamiento y pertinencia en sus prácticas de crianza, y aunque estadísticamente no se evidencie en este estudio, de alguna manera impactan las oportunidades académicas que tendrán los estudiantes en su proyecto de vida.

Como reto de la calidad educativa, se deben potenciar las posibilidades de los educandos para que realicen aprendizajes significativos, esto supone cambios importantes no solamente desde el ámbito institucional, sino principalmente desde la familia, lo que implicaría mayor acompañamiento y seguimiento de los procesos académicos y formativos de sus hijos desde la primera infancia hasta la adolescencia, que conlleve a altos niveles de motivación, expectativas y logros en el desarrollo de su proyecto de vida.

Recomendaciones

Se hace necesario involucrar a los padres de familia en la educación de sus hijos, por lo que desde la Institución Educativa se deben desarrollar programas de capacitación familiar donde adquieran formación en prácticas de crianza que fomenten afecto, apoyo, responsabilidad y patrones adecuados de comunicación, las cuales les permitirán tener más éxito social y académico en el acompañamiento personal, humano y académico esperado, hacia sus hijos o acudidos.

Es importante generar conciencia en los padres de familia acerca de las prácticas de crianza que están impartiendo en sus hogares y cómo la contribución de éstas puede afectar positiva o negativamente los procesos educativos de sus hijos y determinar en cierta medida sus resultados académicos.

Se debe trabajar desde la Institución Educativa por el fortalecimiento de los Proyectos de vida individual de los Estudiantes, pero igualmente en torno a los Proyectos de vida colectivos como Comunidad educativa, haciendo énfasis en los Proyectos de vida familiar, como núcleo básico del Desarrollo de la Persona.

Se requiere acompañamiento socioemocional continuo a Estudiantes y Padres de familia, enfocados a mejorar las capacidades y actitudes resilientes frente a los cambios y revoluciones de la vida cotidiana en tiempos presentes.

Es muy importante la generación de propuestas y proyectos de fortalecimiento en torno a la Escuela Familiar, como medio o canal de acompañamiento desde la Institución educativa al entorno familiar, con enfoque en las cuatro dimensiones fundamentales del Desarrollo de la

Persona: Lo físico – biológico, lo mental – intelectual, lo espiritual – emocional y lo social – cultural.

El cuestionario de Prácticas de Crianza, fue respondido por los padres de familia bajo la modalidad de auto diligenciamiento, por lo que podrían haber respondido desde el deber ser, y no desde cómo es realmente la conducta hacia sus hijos, por lo que se podría incorporar en estudios posteriores, las prácticas de crianza desde la percepción de los hijos, para enriquecer el trabajo desde la mirada de ambas generaciones.

Si bien hay bastantes investigaciones en el campo de las prácticas de crianza, estudiarlas en el actual contexto rural colombiano, desde las diferentes regiones de nuestro país, es un aspecto aún por explorar.

La mirada que se puede obtener a través de las investigaciones socioeducativas de corte cuantitativo con diseño transeccional correlacional, es bastante enriquecedora e interesante. Es una mirada técnica pero rigurosa y muy ilustrativa sobre la real situación de los fenómenos que se despliegan en la cotidianidad del contexto escolar en tejido con lo social cultural. Es evidente la fuerte complementariedad que otorga este tipo de investigaciones al fortalecido enfoque cualitativo, abierto y complejo. Por lo que se desdibujan las barreras que en ocasiones se establecen entre ambos enfoques de investigación.

Aunque el estudio no haya establecido relaciones de incidencia entre las variables estudiadas, los resultados no determinísticos reafirman una vez más las lógicas de complejidad, en clave de tejido interactivo y dinámico que por naturaleza caracterizan al sistema educativo y sus fenómenos, en los contextos macro y micro. Es evidente la constitución permanente de circuitos de relación, entrelazamiento y consolidación de redes con sentido, que ligan al contexto educativo con lo social, lo económico, lo político y lo cultural.

Es desde esta óptica que la Institución educativa debe asumir y desplegar sus acciones formadoras, en una verdadera propuesta de constante cumplimiento de su responsabilidad social, como real eje de desarrollo de las comunidades.

Muchas gracias.

Referencias Bibliográficas

- Agudelo, L.A. (2017). *Relación entre prácticas de crianza, autoeficacia de adolescentes y logro académico en los grados octavo, noveno y décimo de un colegio público de Bogotá. D.C.* [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia].
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/59472>
- Aguirre Dávila, E. (2000). *Socialización Prácticas de Crianza*. En Aguirre Dávila, E. y Durán, Strauch, E. Socialización: Prácticas de crianza y cuidado de la salud. Universidad Nacional de Colombia- Centro de Estudios Sociales.
- Aguirre Dávila, E. (2016). El papel de las prácticas de crianza en el rendimiento escolar. Memorias de II Bienal Iberoamericana de infancias y juventudes. Manizales, Colombia: CINDE, Universidad de Manizales y CLACSO. 1913-1922. <http://bienal-clacso-redinju-umz.cinde.org.co/IIBienal/memorias/Portada-Intro.pdf>
- Aguirre Dávila, E. (2013). *Relación entre crianza, temperamento y comportamiento pro social en padres de familia de niños de 5 y 6 grado de la educación básica, pertenecientes a seis estratos socioeconómicos de Bogotá, D.C.* [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Colombia]. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20140620113621/EduardoAguirreD.pdf>
- Aguirre, E. (2000). Cambios sociales y Prácticas de Crianza en la Familia Colombiana. En Aguirre Dávila, E. y Yáñez, J. *Diálogos 1*. Discusiones en la Psicología Contemporánea. Bogotá, D. C. (Colombia): Universidad Nacional de Colombia.
<https://www.aacademica.org/eduardo.aguirre/9.pdf>
- Aguirre Forero, A. M. (2014). Validez del inventario de prácticas de crianza (cpc-1 versión

- Padres) en padres madres y cuidadores de la ciudad de Bogotá. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 7(1), 79-90. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.7107>
- Alcalde Gálvez, G.P. (2016). *Propuesta de acompañamiento parental para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes de grado sexto de la Institución Educativa Departamental Enrique Pardo Parra de Cota, Cundinamarca: relación pautas de crianza y rendimiento escolar* [Tesis de Especialización, Universidad Nacional abierta y a distancia UNAD]. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/6326>
- Bazán Ramírez, A., Castellanos Simons, D. y Fajardo, V. (2020). Variables de familia, aptitudes intelectuales y logro en lectura en estudiantes mexicanos. *Revista Electrónica de investigación en Psicología Educativa*. 18 (3), 375-398.
https://www.researchgate.net/publication/346542716_Variables_de_familia_aptitudes_intelectuales_y_logro_en_lectura_en_estudiantes_mexicanos
- Arciniegas, M. C., Puentes, A. M., Trujillo, E.M., Gamba, M., Gutiérrez, C., Beltrán, A. (2018). Estilos parentales, función familiar y rendimiento académico: un estudio de caso de seis familias de un colegio público en Bogotá, Colombia. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educación*. 9 (2), 4-36.DOI:<http://dx.doi.org/10.18175/VyS9.2.2018.02>
- Aguilar Hernández, L. (2009). Políticas del cambio en educación y gestión de la innovación. *Revista Innovar*, vol. Especial en Educación, 9-24.
<http://www.fce.unal.edu.co/media/files/innovar/EDUCACION2009.pdf>
- Casais Molina, D., Flores Galaz, M. y Domínguez Espinosa, A. Percepción de prácticas de crianza: análisis confirmatorio de una escala para adolescentes. *Acta de Investigación*

- Psicológica* 7 (2017) 2717–2726.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322017000202717&lng=pt&nrm=iso&tlng=es
- Charry Bautista, M., Maestre Preciado, R. (2008). Significado de crianza, pautas y prácticas: un estudio de cinco familias en el área rural. *Revista Universidad Distrital Francisco José de Caldas*. 7 (1), 71-74.
<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/infancias/issue/view/441/354>
- Chinchilla García, P. E. (2016). *Prácticas de crianza, acoso escolar y logro académico en instituciones educativas de carácter oficial y privado en los grados 6°, 7° y 8°*[Tesis de Maestría, Universidad Nacional de Colombia].
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/57877>
- Contreras, C. A., y González, J. M. (2009). A Nonparametric Test for Symmetry Based on Freeman and Halton’s Ideas on Contingency, *38(9)*, 1856–1869.
<https://doi.org/10.1080/03610910903151443>
- De la Cruz Flores, G. (2020). El hogar y la escuela: lógicas en tensión ante la COVID-19. *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 39-46). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- Eszergár-Kiss, D., y Caesar, B. (2017). Definition of user groups applying Ward’s method. *Transportation Research Procedia*, 22, 25–34. <https://doi.org/10.1016/j.trpro.2017.03.004>
- Gobierno de Caldas (2020). Educación a distancia, reto que asume la comunidad educativa de Caldas. Con la estrategia “Una escuela en cada hogar”.
<https://caldas.gov.co/index.php/prensa/noticias-gobernacion/noticias/8057-educacion-a->

- distancia-reto-que-asume-la-comunidad-educativa-de-caldas-con-la-estrategia-una-escuela-en-cada-hogar-se-trabaja-para-llegar-a-zonas-urbanas-y-rurales-con-contenidos-fisicos-digitales-o-virtuales-segun-las-condiciones-de-los-estudiantes
- Gonzales Fragoso, C., Guevara Benítez, Y., Jiménez Rodríguez, D. y Alcázar Olán, R.J. (2017). Relación entre prácticas parentales y el nivel de asertividad, agresividad y rendimiento académico en adolescentes. *Revista científica europea*, 13 (20), 37 – 54.
doi:10.19044/esj.2017.v13n20p37
- Gonzales Gallegos, J. M. (2007). La familia como sistema. *Revista Paceña de Medicina Familiar*, 4 (6), 111-114.<http://www.academia.edu/8054483>
- Heiser, W. J. (2001). Correspondence Analysis. In *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* (pp. 2820–2824). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/b0-08-043076-7/00655-0>
- Herencia Berna, S.R. (2018). Relación entre los estilos de socialización parental y el rendimiento académico de los estudiantes del segundo, tercero y cuarto grado de educación secundaria de la IE Juan Pablo Vizcardo y Guzmán del distrito Pampacolca en la provincia de Castilla. <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/7810>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. (6 ed.).Mc Graw Hill
- Jorge, E. y Gonzales, C. (2017). Estilos de crianza parental: Una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17 (2), 39-66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7044268>
- Lastre Meza, K., López Salazar, L. D. y Alcázar Berrio, C. (2018). Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en estudiantes colombianos de educación primaria.

- Psicogente*, 21(39), 102-115. <http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/article/view/2825>
- Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación. 8 de febrero de 1994. D.O. No. 41214.
- McDonald, J. H. (2014). Fisher's exact test of independence. In *Handbook of Biological Statistics* (pp. 64–68).
- Malander, N.M. (2016). Percepción de prácticas parentales y estrategias de aprendizaje en estudiantes secundarios. *Revista de Psicología*. 25 (1), 1-19. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2016.42098>
- Manjarrés Carrizales, D., León González, E.Y., Martínez Gil, R. y Gaitán Luque, A. (2013). *Crianza y discapacidad: una visión desde las vivencias y relatos de las familias en varios lugares de Colombia*. Editorial Universidad Pedagógica Nacional. [http://editorial.pedagogica.edu.co/docs/files/libro%20crianza%20y%20discapacidad%20\(digital\).pdf](http://editorial.pedagogica.edu.co/docs/files/libro%20crianza%20y%20discapacidad%20(digital).pdf)
- Martínez Chairez, G. I., Torres Díaz, M. J. y Ríos Cepeda, V. L. (2020). *El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico*. *Revista de Investigación educativa de la Rediech*. (11), 1-17. DOI: http://dx.doi.org/10.33010/ie_rie_rediech.v11i0.657
- Martínez, M. y García, M. C. (2012). La crianza como objeto de estudio actual desde el modelo transaccional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), pp. 169 – 178. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1692-715X2012000100010&script=sci_abstract&tlng=es

- Mazo González, Y. I., Mejía Ruiz, L. A. y Muñoz Palacio, Y. P. (2019). Calidad de vida: la familia como una posibilidad transformadora. *Revista Poiésis*. (36), 98-110.
<https://doi.org/10.21501/16920945.3192>
- Mendoza Collantes, K.B. Montoya Omaña, Y.A. Montánchez Torres M.L. (2019). Efectos de las prácticas de crianza sobre el rendimiento académico y su contribución a la terapia psicológica. *Revista AVFT*. 38 (5), 622-628.
http://190.169.30.98/ojs/index.php/rev_aavft/article/view/17432
- Meneses Botina, W.G., Morillo Carlosama, S. L., Navia Atoy, G. E., Grisales Grisales, M. C., (2013). Factores que afectan el rendimiento escolar en la institución educativa rural Las Mercedes desde la perspectiva de los actores institucionales. *Plumilla Educativa*. Universidad de Manizales. 433-452.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4429997>
- Morales Castillo, J. M. (2019). *Crianza, afrontamiento y rendimiento escolar en la adolescencia* [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Colombia].
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/77218>
- Morales Castillo, M. y Aguirre Dávila E. (2018). Involucramiento parental basado en el hogar y desempeño académico en la adolescencia. *Revista Colombiana de Psicología*, 27, 137-160. <https://doi.org/10.15446/rcp.v27n2.66212>
- Ministerio de Educación Nacional. (27 de agosto de 2020). *El Ministerio de Educación Nacional presenta la alianza Familia – Escuela, una estrategia para promover el desarrollo integral de niñas, niños y adolescentes en su trayectoria educativa*.
https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-399775.html?_noredirect=1

- Ministerio de Educación Nacional. (2019). Marco Estratégico Institucional.
https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-382974_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2018). Plan especial de educación rural: Hacia el Desarrollo Rural y la Construcción de Paz. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-385568_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2015). Colombia la mejor educada en el 2025: Líneas estratégicas de la política educativa del Ministerio de Educación Nacional.
https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-356137_foto_portada.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2009). Documento No. 11: Fundamentaciones y orientaciones para la implementación del Decreto 1290 de 2009.
https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-213769_archivo_pdf_evaluacion.pdf
- Ministerio de Educación Nacional. (2007). Guía No. 26: Cómo participar en los procesos educativos de la escuela.https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-120646_archivo_pdf.pdf
- Miranda Paredes, D.Y. (2018). Los modelos de crianza en las familias y la conducta escolar de los niños y niñas de la escuela NukanchikAllpa de la ciudad de Puyo.
<https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/27378/1/FJCS-POSG-100.pdf>
- Navarro, R. E. (2003). El Rendimiento Académico: Concepto, Investigación y Desarrollo. *REICE. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambios en Educación*. 1(2). <https://www.redalyc.org/pdf/551/55110208.pdf>
- Ortiz Zavaleta, M. y Moreno Almazán, O. Los estilos parentales: Implicaciones sobre el rendimiento escolar en alumnos de educación media. *Revista digital internacional de*

- Psicología y Ciencia social*. 2 (1), 76-88.
<http://dx.doi.org/10.22402/j.rdipycs.unam.2.1.2016.61.76-88>
- Quintero Barbosa, J. K. (2017). *Características de las pautas de crianza y su relación con el rendimiento académico: Una revisión documental*. [Trabajo de pregrado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. <http://hdl.handle.net/10656/5226>
- R Core Team (2021). R: A language and environment for statistical computing. R Foundation for Statistical Computing, Vienna, Austria. URL <https://www.R-project.org/>.
- Rodríguez Fernández, A., Revuelta Revuelta, L., Sarasa Maya, M., Fernández Lasarte, O. (2018). El rol de los estilos de socialización parental sobre la implicación escolar y el rendimiento académico. *European Journal of education and psychology*. 11(2), 123-139. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6683417>
- Rodríguez, D. y Guzmán Rosquete, R. (2019). Rendimiento académico y Factores socio familiares de riesgo. *Perfiles educativos*. 12 (164), 118-134. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982019000200118
- Ruiz, S. (2016) Relación entre prácticas de crianza, autonomía escolar y logro académico de adolescentes entre 12 a 15 años de educación básica secundaria en estrato socio económico alto. Departamento de Psicología. *Universidad Nacional de Colombia. Bogotá*. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/59500>
- Salazar, María. (2001). El trabajo infantil en América Latina. En: Revista Pedagógica. Vol. 12, Núm. 1, pp. 81-113. Disponible en: http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/rce33_03ensa.pdf. (Recuperado el 19 de enero de 2013).

- Sinisterra Ponce, J. (2018). *Caracterización de los estilos parentales de crianza y el rendimiento académico en adolescentes de 12 años de edad, que asisten a la Institución Educativa Técnico Industrial Pedro Antonio Molina, sede inmaculada concepción* [Tesis de pregrado, Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium].
<https://repository.unicatolica.edu.co/handle/20.500.12237/1337>
- Solano Luengo, L. O. (2015). *Rendimiento académico de los estudiantes de secundaria obligatoria y su relación con las aptitudes mentales y las actitudes ante el estudio*. [Tesis de doctorado, UNED]. http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:Educacion-Losolano/SOLANO_LUENGO_Luis_Octavio.pdf
- Vera Noriega, A., Peña Ramos, M., Calderón Gonzales, N.G. (2009). Prácticas de crianza y educación inicial en la etnia Mayo. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C. *Revista de Estudios Sociales*, 17, 303-324.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/estsoc/v17nspe/v17nspea13.pdf>

Apéndice

CUESTIONARIO DE PRÁCTICAS DE CRIANZA
Versión Padres

Nombre: **Apellidos:**

Edad: **Género:** M H **Ocupación:**

Nivel Educativo Alcanzado: Ninguno ___ Primaria ___ Secundaria ___ Técnico ___

Institución Educativa José María Carbonell

Sede: _____

Curso: _____

INSTRUCCIONES

A continuación encontrará una serie de afirmaciones que se refieren a la forma como los padres actúan frente a sus hijas(os). Fíjese atentamente en cada una de ellas y piense en la alternativa que mejor describe su comportamiento. No hay respuestas correctas, lo más importante es su sinceridad.

- Las alternativas de respuesta que Ud. encontrará son:

Nunca
Algunas veces
No es mi caso
Muchas veces
Siempre

- La alternativa que elija la debe marcar con una (X)

Muchas gracias.

EJEMPLO

Nº	Ítem	Nunca	Algunas veces	No es mi caso	Muchas veces	Siempre
1	Explico a mi hija la importancia de la colaboración en el hogar.				X	

Quien ha marcado de esta forma indica que **MUCHAS VECES** explica a la hija(o) la importancia de la colaboración en el hogar.

IMPORTANTE

- | |
|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Marque todos los ítems y no ponga más de una X en cada afirmación. • Recuerde que antes de responder primero debe pensar qué alternativa le describe mejor. |
|--|

Nº	Ítem	Nunca	Algunas veces	No es mi caso	Muchas veces	Siempre
1	Apoyo a mi hija para que haga amistades.					
2	Cuando me encuentro lejos de la casa mantengo continuo contacto con mi hija.					
3	Respeto la opinión de mi hija.					
4	Sanciono a mi hija cuando pelea con sus amigas(os).					
5	Para sancionar a mi hija utilizo el castigo físico.					
6	Cuando me enfado con mi hija dejo que se entere de mi enojo.					

Nº	Ítem	Nunca	Algunas veces	No es mi caso	Muchas veces	Siempre
7	Cuando mi hija comete una falta, lo primero que hago es conversar acerca de lo que está mal en su comportamiento.					
8	Procuro que mi hija practique deportes competitivos.					
9	Exijo a mi hija que se responsabilice del cuidado de sus cosas.					
10	Le digo a mi hija cuanto la quiero.					
11	Explico a mi hija la importancia que tiene la colaboración en el hogar.					
12	Con el fin de darle ejemplo a mi hija regalo objetos a personas necesitadas.					
13	Reflexiono con mi hija acerca de la forma como su comportamiento afecta a los demás.					
14	Permito que mi hija se enfade conmigo.					
15	Dejo salir a mi hija a jugar en la calle o en el conjunto residencial.					
16	Ayudo a mi hija con las tareas del colegio.					
17	Castigo a mi hija dejándole sola en alguna parte de la casa.					
18	Motivo a mi hija para que se defienda utilizando la fuerza cuando ésta sea necesaria.					
19	Exijo que mi hija colabore con los oficios de la casa.					

Nº	Ítem	Nunca	Algunas veces	No es mi caso	Muchas veces	Siempre
20	Permito que mi hija cuestione mis decisiones.					
21	Doy a mi hija reglas estrictas y bien establecidas.					
22	Apoyo a mi hija para que siempre haga bien las cosas.					
23	Exijo a mi hija que me informe dónde está y que está haciendo.					
24	Escojo los programas de televisión que ve mi hija.					
25	Motivo a mi hija para que ayude a sus compañeras(os) a hacer las tareas.					
26	Castigo a mi hija quitándole alguna cosa que sea de su agrado.					
27	Alabo a mi hija cuando intenta hacer las cosas y logra realizarlas.					
28	Evito entrar en conflictos con mi hija.					
29	Exijo a mi hija que sea más leal conmigo que con otras personas.					
30	Procuro compartir con mi hija largos periodos de tiempo.					
31	Motivo a mi hija para que sea mejor que los demás.					

Nº	Ítem	Nunca	Algunas veces	No es mi caso	Muchas veces	Siempre
32	Animo a mi hija para que alcance las metas que se ha impuesto.					
33	Expreso afecto a mi hija por medio de abrazos y besos.					
34	Hago bromas a mi hija para fortalecer nuestra relación.					
35	Me gusta que mi hija invite amigas(os) a la casa.					
36	Cuando siento enojo soy más exigente con mi hija.					
37	Cuando invitan a fiestas a mi hija la llevo y la recojo.					
38	Cuando llego del trabajo hablo con mi hija acerca de lo que le sucedió en el colegio.					
39	Cuando mi hija comete una falta, lo primero que hago es reprenderla por su mal comportamiento.					
40	Me intereso por saber qué tipo de amistades tiene mi hija.					
41	Soy tolerante con mi hija.					
42	Tengo momentos cariñosos con mi hija.					
43	Animo a mi hija para que sea independiente					
44	Exijo a mi hija que sea obediente.					
45	Permito que mi hija se entere que estoy avergonzada(o) y decepcionada(o) por comportarse mal.					
46	La relación con mi hija es conflictiva.					